

LA PALABRA

Vol. XXXII / No. 125 / 2007

Hay



DUCCIO DI BUONINSEGNA 1255-1319 MUSEO DEI OPERA DEI DUOMO, SIENA

“Vayan y proclamen que está llegando el reino de los cielos” Mt 10,7

LA PALABRA

Vol. XXXII / No. 125 / Año 2007

Hay

CONTENIDO

El evangelio según San Mateo Mes de la Bíblica 2007

El Evangelio de San Mateo

¡El Salvador en medio de nosotros!

**El objetivo de la Revelación en Cristo es la
comunidad de todos con la trinidad**

¡Comunidad del Reinado de Dios!

El Sermón de la plenitud de los tiempos

FEBIC-LAC
Federación Bíblica Católica



LA PALABRA

HOY

CONTENIDO

Vol. XXXII - No. 125 - 2007

La PALABRA HOY es una obra de cooperación de los miembros de la Federación Bíblica Católica y de sus patrocinadores para dar a la Biblia el lugar central que le corresponde en la nueva evangelización.

La Federación publica también el Boletín DEI VERBUM, en inglés, francés, alemán y español. Pedidos al Secretariado General de la Federación.

Secretario General de FEBIC

Alexander Schweitzer

Postfach 105222

D - 70045 Stuttgart

Tel: 49 (711) 169 240 / Fax: 49 (711) 169 2424

E-mail: gensec@c-b-f.de

ALEMANIA

Coordinador subregional de FEBIC - LAC

para América Latina y el Caribe

P. Gabriel Naranjo Salazar, C.M.

Calle 65 N° 7-68 / A.A. 51513

Tel: 57 (1) 3 47 01 18 / Fax: 57 (1) 2 10 4444

E-mail: febiclac@yahoo.com

Bogotá, COLOMBIA

Diagramación:

Giovanni Martínez Ramírez

Lic. Min. Gobierno N°. 003839

Tarifa Postal Reducida - ADPOSTAL N° 92

ISS0122-4042

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Para la reproducción de artículos o ilustraciones dirigirse a la Coordinación FEBIC - LAC

El autor de cada artículo asume la responsabilidad de sus opiniones. Estas no reflejan necesariamente el pensamiento de la FEBIC.

Impresión:

DIGIPRINT EDITORES E.U.

Tel: 430 70 50 - 251 70 60

Bogotá D.C., Colombia

Printed in Colombia - Impreso en Colombia

<i>Presentación</i>	3
<i>El Evangelio de San Mateo</i>	
Encuentro 1: Los cuatro evangelistas: cuatro miradas al mismo acontecimiento.....	12
Encuentro 2: Los evangelistas Marcos y Mateo: un mismo trazado geográfico en la vida del Señor.....	18
Encuentro 3: El evangelio de San Mateo: un sermón para cada acontecimiento.....	23
<i>¡El Salvador en medio de nosotros!</i>	
Encuentro 4: Los cuadros que componen el relato de la infancia de Jesús según San Mateo...	28
Encuentro 5: Segundo cuadro: Anunciación a José: el hombre justo.....	32
Encuentro 6: Tercer cuadro: Visita de los sabios de oriente que ven la estrella de Jesús.....	38
Encuentro 7: Cuarto cuadro: Huída a Egipto: el cumplimiento del éxodo.....	45
Encuentro 8: Cuadro cinco: Establecimiento de la familia en Nazaret.....	51
<i>El objetivo de la Revelación en Cristo es la comunión de todos con la trinidad</i>	
Encuentro 9: Estructura de la primera parte del evangelio de San Mateo y su sentido narrativo...	56
Encuentro 10: El discipulado a partir del Sermón del Monte.....	59
<i>¡Comunidad del Reinado de Dios!</i>	
Encuentro 11: El Sermón de los discípulos.....	71
Encuentro 12: Sermón de las parábolas del reinado de Dios.....	76
Encuentro 13: El Sermón sobre la vida en comunidad.....	80
Encuentro 14: El Sermón de la plenitud de los tiempos.....	85
Encuentro 15: Las señales del fin.....	91
Encuentro 16: El Regreso del Hijo del Hombre.....	94
Encuentro 17: Los discípulos de frente al anuncio del final.....	98
Encuentro 18: La parábola del juicio a las naciones.....	102



FEBIC-LAC

Federación Bíblica Católica

Presentación

Nota de la redacción

*La presente edición de **La Palabra Hoy**, que corresponde al tercer número de este 2007, contiene la propuesta de la Conferencia Episcopal de Colombia para la semana bíblica nacional de este año. Se trata de una propuesta de contenidos y de metodología que bien puede ser tenida en cuenta en cualquier otro país del continente, porque se refiere al Evangelio de Mateo, propio del nuevo ciclo litúrgico que está por iniciarse y porque se elaboró desde la perspectiva del discipulado misionero de Aparecida, siempre con el propósito de apoyar la animación bíblica de la pastoral.*

Agradecemos a la Sección de Pastoral Bíblica de esta conferencia su generosa autorización para que la FEBIC-LAC publique el material.

El discípulo se hace en la acogida y la escucha atenta de la Palabra del Maestro y, se constituye como tal, sobre todo, en el camino diario de aprendizaje y de asimilación de lo que el Señor le propone. Un discípulo se hace en el tiempo, perseverando día a día en la escuela de Jesús. Con admirable pedagogía, en el encuentro que sólo la Palabra puede garantizar, el mismo Señor va moldeando y corrigiendo gestos, posturas y actitudes de quien avanza por este camino. Quien, por su parte, pretende permanecer con Él, lo hace con la certeza de haber encontrado al mejor de los tesoros. El discípulo vive su experiencia desde la admiración continua de una llamada que sorprende siempre de nuevo.

Septiembre el **mes de la Biblia** quiere estimular estos sentimientos en todos los fieles católicos. Pretende ser momento favorable para que muchos se abran a la escucha de la Palabra y desea estimular todos los corazones en el camino del discipulado verdadero.

En esta ocasión se proponen algunos aspectos muy valiosos del Evangelio de San Mateo y se procura que todos *vayan y proclamen que el Reino de los cielos está llegando* (Mt 10,7), más aún, que ya ha llegado en Cristo Jesús y que podemos recibir sus bendiciones si acogemos su propuesta.

Como de costumbre, la Sección de Pastoral Bíblica de la Conferencia Episcopal de Colombia, sugiere a todos los agentes de pastoral aplicar todo recurso disponible para lograr un amor más grande y fuerte por la Palabra de Dios. Donde sea oportuno mantener la **Semana Bíblica**, convendrá hacerlo. Pero seguiremos insistiendo en que todas las jurisdicciones eclesíásticas vayan ampliando espacios y experiencias bíblicas hasta cuando podamos disfrutar de una labor de pastoral bíblica bien cimentada, permanente y llena de frutos. Esa labor pastoral tendrá que tener en cuenta que su primer cometido consiste prácticamente en trasvasar el concepto más restringido de pastoral bíblica por la labor más evangelizadora y necesaria de la **animación bíblica de toda la pastoral**.

Con este material consideramos, además, que hacemos un aporte válido, dentro del espíritu de las conclusiones de la Quinta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Aparecida. Invitamos a todos los que tengan en sus manos este material a enamorarse cada vez más de la Palabra de Dios y de la Eucaristía y, por supuesto, a conseguir y a estudiar este documento.

La Sección de Pastoral Bíblica agradece sinceramente la colaboración del P. Jairo Alberto Henao Mesa, de los biblistas colombianos y de todos aquellos que cada año esperan este subsidio de pastoral bíblica.

Quedamos atentos a cualquier sugerencia o comentario y esperamos que la luz de la Palabra sea captada en Colombia, cada vez más, como el aporte más importante para la solución de su problemática particular.

+JOSÉ MIGUEL GÓMEZ RODRÍGUEZ

*Obispo de Líbano - Honda
Responsable Sección Pastoral Bíblica
Conferencia Episcopal de Colombia*

Orientaciones Prácticas

Hemos planeado para el mes de la Biblia un recorrido por el Evangelio de San Mateo, haciendo algunos énfasis en el tema que nos ha venido ocupando durante los últimos días “el discipulado” que nos ayudará a prepararnos para recibir el año litúrgico, donde se profundizará en este evangelio. Son 18 encuentros, que no necesariamente se tendrán que estudiar durante todo este mes, sino que se pueden trabajar en otros espacios del año. Cada uno de los encuentros tiene los siguientes momentos:

1. Ambientación

En esta sección el animador de la reunión prepara el ambiente para realizar el encuentro, disponiendo el lugar con algunos signos, como la Biblia, la luz, una frase u otros signos que se consideren relevantes y que ayuden a profundizar la temática del día.

2. Oración

Se sugiere para cada uno de los encuentros una oración, para disponer los corazones al encuentro con la Palabra. Es un momento especial donde el animador favorece el encuentro con la Palabra, que es el alimento para nutrir nuestras debilidades y fortalecernos en la esperanza.

3. Lectura del texto

Proponemos un texto bíblico. Este debe ser leído por el animador o uno de los participantes. Invitamos para que sea un momento muy especial y se lea con toda la unción, haciendo memoria de unos de los principios de la Lectio Divina *“Los ojos se posan en las palabras y el corazón reposa en el sentido”*. Seguidamente realizaremos un diálogo entre los participantes con algunas preguntas que se sugieren en cada uno de los encuentros. Si se considera oportuno pueden prepararse otras preguntas para este momento. Recuerden que lo que se plasma en cada sección solo es una sugerencia.

4. Reflexión

Es una pequeña explicación del tema del día que busca profundizar y hacer un camino por todo el Evangelio de San Mateo y prepararnos a recibir el próximo año litúrgico donde tendremos la oportunidad de reflexionar y profundizar este evangelio.

5. Celebración

Es el momento de dar gracias al Señor, hacer peticiones, recitar un salmo, cantar; para celebrar la experiencia ricamente vivida en el encuentro. También se compartirá un refrigerio, si se considera oportuno. Lo que se quiere es que los últimos 15 minutos de la reunión cobren un ambiente orante, celebrativo y festivo.

6. Recordemos

Invitaremos a los participantes a realizar alguna tarea leyendo la cita bíblica que vamos a estudiar el próximo encuentro y se sugieren algunas preguntas que podrán ser ampliadas por el animador. Es la oportunidad para seguir animando a los que han iniciado este itinerario por el evangelio de San Mateo.

Entronización de la Biblia

Se sugiere realizarla para empezar el mes de la Biblia. Aquí proponemos un formato que puede ser utilizado con algunas indicaciones para esta celebración.

1. Motivación

Nos hemos reunido alrededor de la Palabra de Dios, que ilumina nuestras vidas, la vida de nuestra comunidad. Al igual que el antiguo pueblo de Dios, nos hacemos peregrinos, seguidores de la Palabra de Dios. Pongámonos en el camino que nos lleva al Padre Dios, fortalecidos con el Espíritu de Jesús.

2. Procesión

- Una persona con la Biblia levantada, camina hacia el altar. Dos personas con velas encendidas, colocadas a ambos lados de la Biblia, acompañan la procesión.
- Se prepara un pequeño altar o sitio destacado para colocar la Biblia y el afiche preparado para este mes.
- Durante la procesión el pueblo entona algún canto apropiado.

3. Oración

Dios nuestro, lleno de ternura y misericordia, con la alegría de ser tus hijos, te pedimos que tu Palabra nos ayude a vivir más intensamente la fraternidad con nuestros hermanos, y que durante estos días de encuentro, comprendamos que alrededor de la mesa eucarística donde nos invitas a comer tu cuerpo y tu sangre, podemos revivir nuestra esperanza y compromiso con los más necesitados, siguiendo a Jesús, el Hijo de Dios, quien vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

4. Pregón de la Palabra

Todos

R/ He aquí la Palabra que nos llega como un regalo de amor sin fronteras. Abramos nuestras vidas y corazones a la Palabra.

Lector 1

La Biblia es la Palabra de Dios, que pronuncia nuestros nombres y llama a nuestra puerta. R/

Lector 2

La Biblia es la voz de Dios, hecha luz y palabra para guiar nuestra vida. R/

Lector 3

La Biblia es la voz de Dios, que nos habla de la vida de los hombres. R/

Lector 4

La Biblia pondrá su luz radiante en nuestras oscuridades y calentará con su fuego nuestras vidas. R/

Lector 5

La Biblia sembrará la verdad en cada uno de nosotros, orientará nuestros pasos en nuestra vida sin sentido, hará brotar la paz en nuestros corazones. R/

Lector 6

La Biblia engendrará la libertad en nuestras esclavitudes, hará que la sonrisa florezca en nuestras lágrimas, y que surja la esperanza cuando no veamos claro nuestro futuro. R/

Lector 7

La Biblia llenará nuestros labios de discursos proféticos, animará nuestra oración de cada día, será el pan en nuestra mesa y alentará nuestra misión recibida. R/

5. Lectura de la Palabra: Mt 10,5-15

El animador de la reunión proclama con voz fuerte y pausada, este pasaje evangélico, y hace una breve reflexión.

6. Peticiones

Ahora, expresamos libremente nuestras oraciones, con la confianza de los hijos que se dirigen a su Padre, y la de los hermanos reunidos en familia. Después de cada petición respondemos cantando: **Escucha Señor, nuestra oración.**

7. Despedida

Terminamos el encuentro orando el Padre Nuestro y dándonos un abrazo como signo de fraternidad y de comunión.

EL EVANGELIO DE SAN MATEO

El Evangelio que lleva el nombre de MATEO –un recaudador de impuestos que abandonó su trabajo para seguir a Jesús (9, 9)– fue escrito hacia el 80d.C. y está dirigido principalmente a los cristianos de origen judío.

Dado el carácter de los destinatarios, Mateo cita con frecuencia textos del Antiguo Testamento y se apoya en ellos para mostrar que el designio de Dios anunciado por los Profetas alcanza su pleno cumplimiento en la persona y la obra de Jesús. Él es el "Hijo de David", el "Enviado" para salvar a su Pueblo, el "Hijo del hombre" que habrá de manifestarse como Juez universal, el "Rey de Israel" y el "Hijo de Dios" por excelencia. Mateo también aplica a Jesús en forma explícita los oráculos de Isaías sobre el "Servidor sufriente", que carga sobre sí nuestras debilidades y dolencias. Y al darle el título de "Señor", reservado sólo a Dios en el Antiguo Testamento, afirma implícitamente su condición divina.

Este evangelista atribuye una especial importancia a las enseñanzas de Jesús y las agrupa en cinco discursos, que forman como la trama de su Evangelio y están encuadrados por otras tantas secciones narrativas. El tema central de estos discursos es el Reino de Dios. En ellos, Cristo aparece como "el nuevo Moisés", que lleva a su plenitud la Ley de la Antigua Alianza. También es el "Maestro", que enseña "como quien tiene autoridad" (7, 29) la "justicia" de ese Reino inaugurado y proclamado por él.

El Evangelio de Mateo ha sido llamado con razón "el Evangelio de la Iglesia", por el papel preponderante que ocupa en él la vida y la organización de la comunidad congregada en nombre de Jesús. Esta comunidad es el nuevo Pueblo de Dios, el lugar donde el Señor resucitado manifiesta su presencia y la irradia a todos los hombres. Por eso ella está llamada a vivir en el amor fraterno y el servicio mutuo, como condiciones indispensables para hacer visible el verdadero rostro de Jesucristo.

Fuente: www.la Bibliaonline.com.ar

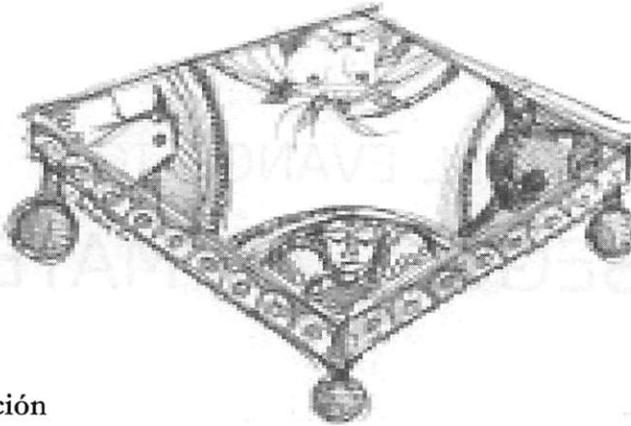


EL EVANGELIO
SEGÚN SAN MATEO

Propósito: Conocer quién es Mateo

ENCUENTRO 1

Los cuatro evangelistas: cuatro miradas al mismo acontecimiento



1. Ambientación

- Preparar con anticipación una ambientación adecuada que resalte la Biblia colocada en una mesa con dos cirios y en cada lado (4) la imagen con la que cada evangelista se diferencia.
- Poner esta frase en un lugar visible: *“La Palabra que sale de mi boca: no regresará a mí vacía, sino que cumplirá mi voluntad y llevará a cabo mi encargo”*. (Is 55,11)
- Crear un buen ambiente. Saludar a los que llegan. Hacer sentir cómodas a las personas que participan en este encuentro.

2. Oración

Espíritu de Dios,
Tú infundes tus dones en todos los creyentes
Y escoges a quienes llamas a ser
Ministros de Jesucristo.

Revélales a todos
el atractivo de la vocación divina.

Enséñales a nutrirse
con la Palabra de Dios
y a encontrar el verdadero
camino de la oración.

Ayúdalos a escrutar
los signos de los tiempos
para llegar a ser
intérpretes del Evangelio y
portadores de salvación.
Amén.

(Juan Pablo II, Buen Pastor, 1997).

3. Lectura del texto bíblico: Hechos de los Apóstoles 10,34a.37-43

DIALOGUEMOS

- ¿Qué significa que Jesús sea ungido?
- ¿Cuáles son las acciones de Jesús?
- ¿De dónde proviene la fuerza que Jesús siente para anunciar el Evangelio?
- ¿Cómo es el final de Jesús?
- ¿Cuál fue el encargo de Jesús a sus Discípulos?

4. Reflexión

El ejemplo de la mesa: Si nosotros miramos una mesa nos damos cuenta que ella tiene cuatro lados. Dependiendo del tipo de mesa, sus lados son iguales (cuadrada) o desiguales (rectangular). Ahora podemos observar la mesa desde cada uno de los lados: lado 1, lado 2, lado 3 y lado 4. Siempre estamos mirando la misma mesa pero desde puntos de focalización distintos.

Una hermosa síntesis del anuncio fundamental acerca de Jesús hace 1970 años está contenido en el libro de los Hechos de los Apóstoles que acabamos de leer.

Ese anuncio que tiene en su centro a Jesús, Crucificado y Resucitado, el cual pasó haciendo el bien, unguido de Dios (Mesías), es narrado desde cuatro perspectivas que nosotros llamamos los 4 evangelios. Resulta muy importante a la hora de estudiar los evangelios saber que se trata del testimonio de las primitivas comunidades que nos hablan acerca de Jesús (un personaje histórico) a quien ellos experimentaron como “el maestro”, “el unguido del Señor”, “muerto por nuestros pecados” y “resucitado”.

Evidentemente se trata de una información que parte de los acontecimientos históricos y leídos a partir de la fe que suscitó en ellos, el impacto que produjo en el pueblo de Israel de hace más o menos 1970 años. De esta forma, los evangelios son escritos por hombres que están convencidos de que esa persona que han tenido delante de ellos, por la profundidad de sus palabras, por los actos que ha realizado y sobre todo por el testimonio de la crucifixión y las experiencias de la resurrección (DV 4), en Él se ha cumplido todo lo esperado por el pueblo de Israel, todo lo anunciado y alimentado por la predicación profética, todo lo prefigurado en la Torá o Ley (Gn – Ex – Lv – Nm – Dt) y en los Profetas.

Detrás de cada evangelio no hay un escritor o comunidad ajeno a Jesús, no hay un periodista extranjero que mira desde la barrera, sino un escritor y/o una comunidad que escribe desde adentro. Desde adentro de una comunidad que ha conocido y vivido lo relatado, pero también desde adentro de su entendimiento trascendente, si se quiere desde su corazón; y no por ello está falseando los hechos, sino que además de SABERLOS, los COMPRENDE. Por ello los evangelios, textos que contienen la buena noticia sobre Jesucristo, son ante todo un testimonio de comunidades vivas que se sienten gozosas por todo lo que han experimentado y buscan la manera de manifestarlo a las comunidades futuras.

Volviendo al ejemplo de la mesa, los 4 evangelistas son cuatro miradas al mismo acontecimiento, pero narrado desde perspectivas propias de cada comunidad:

- **Marcos** a quien la tradición ha identificado con un león. Comienza con Juan Bautista predicando en el desierto. Enfatiza de una forma muy sencilla el camino que conduce a la cruz – resurrección.



- **Lucas** a quien la tradición ha identificado con un toro. Porque comienza narrando los sacrificios de Zacarías en el Templo. Siguiendo el esquema sencillo de Marcos, enfatiza en gran medida el desarrollo de la Historia de la Salvación, guiada por el Espíritu del Señor: primero actuando en el pueblo de Israel, luego en la persona de Jesús y por último en la comunidad del Señor resucitado, los cristianos, la iglesia (Hechos de los Apóstoles).



- **Mateo** a quien la tradición ha identificado con un hombre. Porque comienza con la genealogía humana de Jesús. Siguiendo el sencillo esquema narrativo de Marcos y con algunos puntos de contacto con el esquema de Lucas, mira al maestro, prefigurado desde antaño en todas las tradiciones sagradas del pueblo de Israel: Moisés, el pueblo que sale de Egipto, el Maestro, el Ungido del Señor.



- **Juan** a quien la tradición ha identificado con un águila. Porque el águila es capaz de volar muy alto y su ojo es certero. Es el último evangelista que ha escrito, ha tenido todo el tiempo para saborear y profundizar el acontecimiento Jesús. Por eso su orden narrativo (siete señales que suscitan la fe de los discípulos, hasta el relato de la pasión); por eso la profundidad de los discursos de Jesús (discurso a Nicodemo – el discurso a la Samaritana – el discurso del Pan de Vida – el discurso sobre el Buen Pastor – el Discurso de despedida); por eso el verdadero significado del juicio contra Jesús (que en



verdad es el juicio contra la mentira presente en las estructuras religiosas, sociales y políticas que lo condenan, en el mundo, si queremos utilizar una de las palabras favoritas del evangelio para decir aquello que se opone a la Luz que brilla en las tinieblas (Jn 1)

Todos miran hacia Jesús, lo contemplan desde el punto focal de la comunidad creyente, esa perspectiva que surge del encuentro entre memoria de los hechos y comprensión de los hechos. Al final de esas 4 miradas, tenemos la Palabra. Entendamos aquí que se trata no sólo de verbos, sustantivos, adjetivos, verborrea religiosa, sino de la Palabra con mayúscula, es decir, aquella que nos habla del acontecimiento de Dios. Dios ha hablado por medio de este acontecimiento llamado Jesús. En él se cumple de forma particular ese bello cántico del profeta Isaías, cuando dice:

⁸ Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos - declara el SEÑOR-. ⁹ Porque como los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

¹⁰ Porque como descienden de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelven allá sino que riegan la tierra, haciéndola producir y germinar, dando semilla al sembrador y pan al que come, ¹¹ así será mi palabra que sale de mi boca, no volverá a mí vacía sin haber realizado lo que deseo, y logrado el propósito para el cual la envié.

¹² Porque con alegría saldréis, y con paz seréis conducidos; los montes y las colinas prorrumpirán en gritos de júbilo delante de vosotros, y todos los árboles del campo batirán palmas. ¹³ En lugar del espino crecerá el ciprés, y en lugar de la ortiga crecerá el mirto; y esto será para gloria del SEÑOR, para señal eterna que nunca será borrada. (Is 55,8-13)

Es indudable la belleza de la poesía de Isaías. Jesús es el pensamiento oculto de Dios (como diría San Pablo en 1Cor 1-4); *¡es la lluvia y la nieve que empapan la tierra haciéndola germinar! ¡Es la Palabra que no regresa vacía sin haber realizado lo que es deseo del Padre! ¡Él es la señal eterna que nunca será borrada!*

Todos los evangelistas han intentado pronunciar con palabras lo que Isaías llama la Palabra del Señor. Por eso aunque parecieran suficientes los relatos siempre debemos ir a nuestro interior, al interior de nuestra comunidad, a nuestra historia, a nuestro encuentro de hermanos, para **COMPRENDER** lo que **SABEMOS** porque ellos, los evangelistas, nos lo han contado.

5. Celebración

En el centro del salón colocamos los símbolos que nos ayudaron en la reflexión de este día, nos tomamos de las manos y voluntariamente expresamos nuestras oraciones.

Canto: Por ti mi Dios.

Al final compartimos un refrigerio.

6. Recordemos

- Para el próximo encuentro vamos a mirar en el Evangelio de Marcos todos los títulos que contiene cada capítulo.
- Traemos algo para compartir.
- No se le olvide traer la Biblia, la cartilla, un cuaderno y un lápiz.

ENCUENTRO 2

Los evangelistas Marcos y Mateo: un mismo trazado geográfico en la vida del Señor

1. Ambientación

- Preparar con anticipación: una mesa con una Biblia abierta y un cirio encendido. Que las sillas estén dispuestas en forma circular para que todos se sientan cercanos.
- En un papelógrafo colocar un mapa de la tierra del Señor Jesús.
- Ponemos en un lugar visible la siguiente frase: *"Tú eres el Hijo de Dios"*
Mc 3,11

2. Oración

Espíritu de amor, Espíritu de vida
tú nos conduces, por Jesucristo,
al corazón del Padre.

Espíritu de amor, Espíritu de vida.
Tú nos llevas a la verdad
y la libertad plena.

Espíritu de amor, Espíritu de vida
Tú eres Dios, nos amparas y santificas.

Espíritu de amor, Espíritu de vida
permanece en nuestros corazones
y muéstranos el camino
que nos lleva a Jesús.
Sé nuestro consuelo

y danos tus dones
para ser más sencillos y fraternos
justos y solidarios. Amén

3. Lectura del texto bíblico: Marcos 3,7-12

DIALOGUEMOS

- ¿En qué lugar está Jesús?
- ¿De dónde viene la muchedumbre que sigue a Jesús?
Ubícalos en el mapa.
- ¿Por qué busca la gente a Jesús?
- ¿Qué acciones realizó Jesús en ese lugar?
- ¿Qué le gritaba la gente a Jesús?

4. Reflexión

Vale la pena que conozcamos el punto de partida del evangelio de Mateo. Antes que este autor cristiano y/o su comunidad, nos transmitiera la narración de los hechos y significados que tienen que ver con Jesús muerto y resucitado, ya otro evangelista había hecho una presentación sencilla dentro de su comunidad. Se trata del evangelista Marcos. Mateo se ayudó notablemente en esta estructura para narrar el evangelio pero lo amplió con datos que muy seguramente eran recordados dentro de su comunidad.

Podríamos hacer casi un mapa mental con la narración de Marcos, el cual sirve de base para la narración de Mateo.

Así narra Marcos su evangelio:

Ministerio en Galilea:

- Jesús inicia su ministerio de predicación apenas al otro lado del Jordán, casi en la desembocadura del Jordán en el Mar Muerto, en un pequeño

punto del desierto de Judá. Allí es bautizado por Juan Bautista (Mc 1,9).

- Luego sube por el desierto de Judea, pasa por un costado de las montañas de Samaría, bordea en Galilea el lago, probablemente por la parte norte, llama a los primeros discípulos y se establece en el pequeño pueblo pesquero de Cafarnaúm, donde ejerce su ministerio, así mismo como en otros puntos de la Galilea y el Lago de Galilea (Mc 1,16-3,12).
- Sube a alguna pequeña montaña, en las cercanías de Cafarnaum, donde ora y llama a los doce apóstoles, con quienes recorrerá toda la ribera norte del lago y luego la parte sur, quizás en dirección hacia una pequeña localidad pesquera llamada Sennabris, en la región de los Gerasenos, luego parece regresar a la orilla norte del lago (3,13-5,43).
- Jesús sube las montañas y se interna un poco en la Galilea y llega a su ciudad de infancia, Nazareth, apenas a pocos kilómetros de Séforis, ciudad donde se encuentra Herodes y se maquina la muerte de Juan Bautista (6,1-30).



- Después de los hechos que conducen a la muerte al Bautista, Jesús regresa al lago y se embarca hacia la orilla norte - este, quizás hacia Betsaida donde ocurre la multiplicación de los panes (6,31-52). De allí se embarca hacia la otra orilla Genesaret (norte - oeste), lugar de las discusiones con los fariseos sobre las tradiciones farisaicas (7,1-23)
- Por un breve momento Jesús va a la zona del Mediterráneo, en el país de los fenicios, a las ciudades de Tiro y Sidón, luego regresa a la Galilea y va a la Decápolis, situada al sur del lago y en la ribera este del Jordán, de donde regresa a Betsaida en la parte norte - este del lago (7,24-8,26).

Viaje a Jerusalén.

- De Betsaida Jesús hace un viaje hacia la región de la Alta Galilea, en la frontera con los territorios de Damasco. Va a una ciudad llamada Cesarea de Filipo que se asentaba sobre una de las quebradas que van dando origen al río Jordán y desde allí inicia su procesión hacia Jerusalén. En el camino que sale de la ciudad hacia el sur sucede la confesión de fe de Pedro (8,27) y del primer anuncio de la pasión.



- Días después están en la baja Galilea y en sus dintornos es narrada la transfiguración, quizás en el monte Tabor (9,2) y el segundo anuncio de la pasión.
- Jesús de nuevo se mueve por Galilea, en las vecindades de Cafarnaún (9,33), de donde comienza a descender decididamente hacia Judea (10,1), y en las cercanías de la ciudad santa, se lleva a cabo el tercer anuncio de la pasión (10,32).
- Toda esta parte de su ministerio termina en la ciudad de Jericó (10,46-52).

Ministerio en Jerusalén.

- A partir de 11,1-15-47, Jesús se encuentra en Jerusalén. Allí se desarrollarán los eventos que lo conducen a la pasión y muerte. Es

interesante cómo su actividad, en la ciudad santa, estará situada en torno al Templo. Para hechos muy puntuales se sitúa en Betania.

- El último relato de Marcos nos ubica en el sepulcro y de allí la voz del anunciante orienta a las discípulas a que vayan hacia Galilea.

Como vemos se trata de un esquema geográfico muy sencillo, en el cual Marcos ha hecho su narración.



5. Celebración

- Nos ponemos todos en círculo y tomados de las manos, como signo de unidad.
- Dejamos un momento de silencio y oración personal.
- Invitamos a expresar oraciones comunitarias espontáneas.
- Preparamos un canto.
- Terminamos dándonos un abrazo fraterno como signo de que Dios está entre nosotros y compartimos un refrigerio en comunidad.

6. Recordemos

- Para el próximo encuentro vamos a mirar todo el Evangelio de San Mateo y vamos a escribir en el cuaderno los títulos y subtítulos que trae.
- Traemos algún alimento para compartir al final de la reunión.

ENCUENTRO 3

El evangelio de San Mateo: un sermón para cada acontecimiento

1. Ambientación

- Previamente disponemos una mesa con una Biblia abierta y un cirio encendido.
- Preparamos en una cartelera los cuadros que aparecen en este encuentro.
- Un mapa de la tierra de Jesús fotocopiado que contenga la región de Galilea, Judea, Tiro y Sidón.
- La frase clave para este encuentro: “El pueblo que habitaba en tinieblas vio una gran luz”. Mt 4,16

2. Oración

Señor Jesús,

Tú sabes lo pequeño y pobre que me siento.

Tú sabes que no me atrevo a creer

que me invitas a seguirte

y a servir contigo a los demás.

Envía sobre mí tu Espíritu

para anunciar tu palabra.

Quiero confiar en tu presencia y en tu fuerza

para participar en tu misión.

Quiero prestarte mis labios, mi cuerpo,

mi vida entera, para anunciar tu Buena Noticia,

sólo de tu mano y con tu Espíritu

puedo vivir en plenitud. Amén

3. Lectura del texto bíblico: Mt 4,12-16

- ¿Por qué estas tres ciudades: Galilea, Nazaret, Cafarnaún, son importantes en la vida de Jesús?
- ¿Quién es Jesús en el texto?
- Identifica en un mapa todos los lugares que aparecen en este texto?
- ¿Cuál es la frase central de este pasaje?

4. Reflexión

Con la pequeña presentación de la narración de Marcos que hicimos en días anteriores podemos comprender la estructura fundamental de la narración de Mateo, el cual hace el mismo trazado geográfico en la vida del Señor.

Ministerio en Galilea	Viaje hacia Jerusalén	Ministerio en Jerusalén
3,1 - 16,12	16,13 - 20, 34	21,1 - 28,15

Pero el evangelista San Mateo tiene dos secciones que enmarcan todo el relato.

Relato de la Infancia	Relato de la Aparición en Galilea
1,1 - 2, 23	28,16-20

El primero introduce la misión y significado de Jesús y el segundo la misión de los discípulos después de la resurrección.

Luego de ello podemos comprender la estructura del evangelio de Mateo a partir de 5 grandes discursos que hace a sus discípulos.

Sermón de la Montaña	Sermón de Instrucción a los Discípulos	Sermón de las Parábolas	Sermón sobre la vida de la comunidad	Sermón sobre la plenitud de los tiempos
5,1 - 7,29	10,1 - 11,1	13,1 - 13,58	18,1 - 35	24,1 - 25,46
Ojo al verso 7,28	Ojo al verso 11,1	Ojo al verso 13,53.	Ojo al verso 19,1	Ojo al verso 26,1

- 1 ¿A quién se dirige cada uno de los discursos? Por supuesto que a todos nosotros, pero, en cada uno de ellos aparece un auditorio específico: la multitud y los discípulos; los discípulos; la multitud; los discípulos; los discípulos.
- 1 Si observamos los versos clave ellos muestran que Mateo utiliza una muletilla que evidencia la estructura de un evangelio articulado a partir de cinco discursos de Jesús. Los que traducen a nuestras lenguas la biblia hacen diversas traducciones pero el texto griego utiliza siempre una misma muletilla narrativa que suena así en griego: “*kai egeneto jote etelesen jo iesous*” que podemos traducir como: “*Y entonces ocurrió que cuando Jesús dijo*”. Esas muletillas son seguramente una señal narrativa querida por San Mateo para mostrarnos las cinco partes en que está dividiendo el texto.
- 1 Este número de discursos (5), también tiene un significado, lo encontramos por primera vez en el libro del Deuteronomio. Moisés antes de morir articula todo el significado del Éxodo y del Sinaí en cinco grandes discursos contenidos en el libro del Deuteronomio. Allí está la síntesis de todo lo que Moisés ha hecho y enseñado. Esa es la síntesis de la Ley Judía. Si Mateo sigue este esquema nos está diciendo que su evangelio es como una síntesis de todo lo enseñado y significado por Jesús.

Podemos, todavía, observar dos señales narrativas del evangelio que parecieran dividir todo el texto en dos partes:

- 1 4,17: En griego suena así: “*apo pote erxato jo iesous*”, que traducido a nuestro español sería: “*después de estas cosas comenzó Jesús a*”... Lo que sigue inmediatamente es el anuncio del reinado de Dios.
- 1 16,21: De nuevo aquí aparece la señal narrativa “*apo pote erxato jo iesous*”.... que traducido es también: “*Después de estas cosas comenzó Jesús a*”.... Lo que sigue tiene que ver con el destino en Cruz de Jesús.

Con base en estas dos muletillas de San Mateo este sería otro posible esquema:

Actividad de Jesús en Galilea 4,17 – 16,20	Pasión – Muerte – Resurrección de Jesús 16,21 – 28,20
---	--

Todo lo anterior nos permite afirmar que San Mateo está presentando a Jesús en los siguientes términos:

- El nuevo Moisés.
- Su misión como el nuevo y definitivo éxodo. Por eso es tan importante para Mateo el viaje de la familia sagrada de Nazaret a Egipto.

Su reino es la nueva tierra prometida. De ahí que su preocupación en el primero y último discurso sean los pobres.

Trabajo en grupo

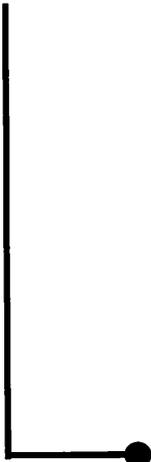
- Localizar con el texto del evangelio de Mateo los distintos hechos obrados por Jesús en cada uno de los territorios señalados.
- Realizar sobre un mapa la identificación de los principales lugares recorridos por Jesús y la posible dirección en que se movía.
- Un ejercicio adicional es mirar las diferencias con el evangelio de Marcos.

5. Celebración

Como todos los días ubicamos la Biblia en un lugar destacado, una vela encendida, el símbolo del día y la frase clave. Reunidos en torno a los símbolos, le damos gracias a Dios y expresamos cada uno nuestro compromiso y terminamos compartiendo un refrigerio.

6. Recordemos

Para el próximo encuentro vamos a escribir en nuestro cuaderno en dos columnas, una para Mateo y otra para Lucas, los títulos de los pasajes que comprenden los relatos de la Infancia de estos dos evangelistas.



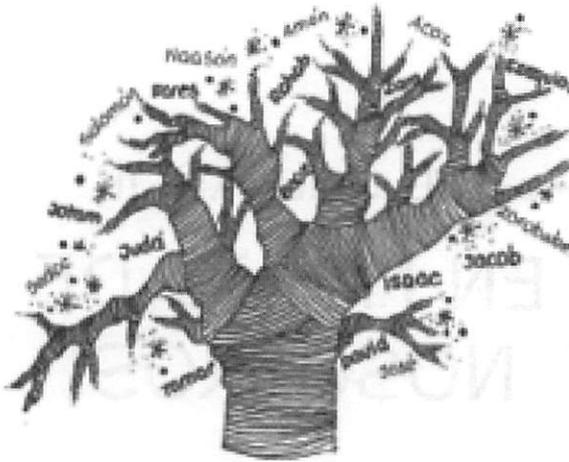
¡EL SALVADOR
EN MEDIO DE
NOSOTROS!

Propósito:

Conocer la perspectiva
en la que San Mateo nos narra el
acontecimiento de la encarnación
de Jesús

ENCUENTRO 4

Los cuadros que componen el relato de la infancia de Jesús según San Mateo



Primer cuadro:

Genealogía de Jesús: un hombre de nuestra raza

1. Ambientación

- Preparar con anticipación una Biblia abierta en el primer capítulo de San Mateo y un cirio encendido.
- Escribir en dos columnas, una para Mateo y otra para Lucas, los títulos de los pasajes que comprenden los relatos de la Infancia de San Mateo y San Lucas.
- Entregar una hoja en blanco a los participantes para que dibujen un árbol con muchas ramas y escriban en cada una de ellas los nombres que aparecen en Mt 1,1-17.
- Ponemos en un lugar visible esta frase: *“Jesús, Mesías, Hijo de David”*
Mt 1,1

2. Oración

Señor Jesús, abre mis ojos y mis oídos a tu Palabra.
 Que lea y escuche yo tu voz y medite tus enseñanzas.
 Despierta mi alma y mi inteligencia,
 para que tu Palabra penetre en mi corazón
 y pueda yo saborearla y comprenderla.
 Dame una gran fe en ti, para que tus palabras
 sean para mí otras tantas luces que me guíen hacia ti
 por los caminos de la justicia y de la verdad.
 Habla, Señor, que yo te escucho
 y deseo poner en práctica tu doctrina,
 porque tus palabras son para mí, vida, gozo, paz y felicidad
 Habla, Señor, tú eres mi Señor y mi Maestro
 y no escucharé a nadie sino a ti. Amén.

3. Lectura del texto bíblico Mt 1,1-17

DIALOGUEMOS

- ¿Cuántas generaciones hay desde Abrahán hasta David, desde David hasta la deportación de Babilonia, desde Babilonia hasta el Mesías? ¿Qué significa este número?
- ¿Qué significa la palabra genealogía?
- ¿Cuántas mujeres aparecen en esta genealogía? ¿Quiénes eran ellas?
- ¿De dónde desciende Jesús?
- ¿Por qué consideras tan importante pertenecer a una familia?
- ¿Cuál es el mensaje de esta genealogía?

4. Reflexión

Genealogía: En un estilo muy similar al del Pentateuco, nos da la lista de los antepasados de Jesús, deteniéndose en varias figuras: Abraham Padre de la Fe y destinatario de la primera promesa (leer Gn 12,1-3; 18,18); David, rey de Israel, destinatario de la segunda promesa (leer 2Sm 7,12-16). Resulta, inclusive, muy interesante que los tres segmentos de la genealogía contengan 14 generaciones, número que es el equivalente al nombre “d v d” = “David”¹.

Con todos estos datos nos está diciendo el evangelista que el niño recién nacido es el Nuevo Padre de la Fe, el cumplimiento de la primera promesa; y el nuevo arquitecto del Reinado de Dios, cumplimiento de la segunda promesa.

Adicionalmente aparecen varias mujeres polémicas de la tradición de Israel: Tamar, la despreciada que se prostituye con el suegro (Gn 38), Rajab, la prostituta de Jericó (Jos 2), Rut, la moabita que se acuesta a los pies de Booz (Rt 3); Betsabé, la mujer del pecado de David (2Sm 12,9-10); y por supuesto María, la esposa de José, a punto de ser linchada (Mt 1,19). La historia de cada una de ellas muestra el actuar insólito de Dios. Una historia que podríamos resumir con una sentencia de Torcuato Luca de Tena: “*Dios escribe derecho en renglones torcidos*”. En esta genealogía el gran protagonista de la historia es Dios quien conduce hacia la fe, gratuitamente, sin dejar de cumplir nada de lo trazado desde antiguo.

5. Celebración

Alrededor de los símbolos que han acompañado este encuentro oramos con el salmo 71

R/ *Que en sus días florezca la justicia y la paz abunde eternamente.*

¹ *Las letras del alfabeto hebreo tienen un valor numérico cada una así: alef = 1, beth = 2, gímel = 3, dalet = 4, je = 5, waw = 6, etc., de donde las letras hebreas del nombre de David tienen el símbolo numérico de 14, así: d = 4, v = 6, d = 4 = 14. Las vocales son se cuentan porque estas son una elaboración masorética en el período cristiano.*

Dios mío, confía tu juicio al rey, para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud. R/

Que los montes traigan la paz y los collados, justicia. Que él defienda a los humildes del pueblo y socorra a los hijos del pobre. R/

Que en sus días florezca la justicia y la paz hasta que falte la luna; que domine de mar a mar, del Gran Río al confín de la tierra. R/

Que su nombre sea eterno y su fama dure como el sol: que él sea la bendición de todos los pueblos y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra. R/

Terminamos el encuentro compartiendo un refrigerio.

6. Recordemos

- Para el próximo encuentro leemos *Mt 1,18-2*.
- Traemos la Biblia y algún alimento para compartir.

ENCUENTRO 5

Segundo cuadro: Anunciación a José: el hombre justo



1. Ambientación

- Preparamos con antelación una mesa con un cirio encendido y una Biblia abierta.
- El dibujo que aparece en este encuentro (José dormido con un ángel) lo podemos agrandar y fijar en un papelógrafo.
- Escribir la siguiente frase en un lugar visible: *“Cuando José se despertó del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado” Mt 1,24.*

2. Oración

Señor, te damos gracias
porque nos reúnes una vez más en tu presencia.
Señor, tú nos pones frente a Tu Palabra,
ayúdanos a acercarnos a ella con reverencia,
con atención, con humildad.
Envíanos tu espíritu para que podamos acogerla

con verdad, con sencillez,
 para que ella transforme nuestra vida.
 Que tu Palabra penetre en nosotros
 como espada de dos filos;
 que nuestro corazón esté abierto,
 como el de María, madre tuya y madre nuestra.
 Y como en ella la Palabra se hizo carne,
 también en nosotros esta Palabra tuya
 se transforme en obras de vida según tu voluntad.

3. Lectura del texto bíblico: Mt 1,18-25

DIALOGUEMOS

Después de leer el texto bíblico te invitamos a realizar el siguiente ejercicio:

- Pon un signo de interrogación (?) a lo que no entiendes
- Un subrayado (_____) a la frase central del texto
- Un signo de exclamación (!) a lo que interroga e interpela mi vida
- Un asterisco (*) cuando me ayuda a orar
- Escribe una palabra al margen del texto que indique el camino a seguir.

Después de realizado el ejercicio compartimos en comunidad la experiencia vivida.

4. Reflexión

Resulta interesante el título, anunciación a José y no a María, porque Mateo cuenta las cosas en la perspectiva de José, el descendiente de David. También para dar unos trazos teológicos de gran profundidad a la narración: primero, el uso de la palabra “origen” de Jesucristo o “génesis” de Jesucristo, que reclama el título que la Biblia de los LXX da al primer libro del A. T. En esa perspectiva,

la Buena Noticia es la que nos habla de la Nueva Creación tanto del mundo como del nuevo Pueblo de Israel. Segundo, sitúa a José en la línea de los profetas del Antiguo Testamento que reciben la palabra del Señor por medio de sueños (Gn 20,3; 31,10-11; Nm 12,6). Dado que fueron los patriarcas los hombres de los grandes sueños bíblicos, José aparece como uno de ellos, fundamentalmente en el papel de uno que se deja guiar por el Señor. Cuando el mañana es incierto Dios muestra el camino que tiene preparado.

Este José aparece en el relato como el primer ejemplo de una persona que tiene *“hambre y sed de la justicia”* (Mt 5,6), cuando dice que era un *“hombre justo y quería repudiarla en secreto”* (Mt 1,19). Si me lo permiten, José es el primero que en Mateo tiene hambre y sed de justicia. Ese deseo de hacer las cosas según la ley del Señor va a ser satisfecho por el mismo Dios cuando le dirige su palabra *“no temas”* (Mt 1,20^b), palabra que está en los momentos cruciales del pasado de Israel; veamos:

- Gn 15,1 la palabra es dirigida a un Abraham apesadumbrado y temeroso del mañana.
- Is 35,4 la palabra es dirigida en el oráculo del profeta a los desterrados en Babilonia.

A todos estos elementos narrativos que expresan la continuidad del plan de Dios trazado desde antiguo, se une la adjudicación del nombre en la anunciación a José. El nombre Jesús (español) que hebreo suena a Josué (*yeshua* o *yehoshua*), significa *salvación*.

Todo aquí tiene entrañablemente una matriz veterotestamentaria: *“Salvación de Dios”* es el nombre que lleva el caudillo que conduce al pueblo apenas salido de Egipto a la Tierra Prometida (Jos 1,1). *“Salvación de Dios”* es el significado de cada uno de los jueces en el libro de los Jueces, cuando logran vencer las tribus cananeas de la mano de un enviado del Señor y de la observancia de la Torá. *“salvación de Dios”* es el sentido profundo de lo que ha sido la salida de la cautividad en Babilonia (Is 35,4; 43,11-12; 45,20-21).

Es salvación porque el regreso significa restauración del reinado de Dios y de la relación con Dios, simbolizada en la tenencia de la tierra y la autodeterminación como pueblo, que observa libremente la ley y rinde un culto no idolátrico a Dios. La palabra como el profeta Isaías refiere este sentido profundo de la libertad es *“perdón del pecado”* (Is 40,2; 43,25; 44,22).

De esta manera Mateo tiene los fundamentos tradicionales para decir que la misión de Jesús es fundamentalmente anunciar el perdón de los pecados (Mt 9,2-6; 12,31; 26,28). La perspectiva es tan amplia y profunda que nosotros debemos hacer esfuerzos muy serios para entenderla: Jesús es Salvación, a su vez eso significa que se ofrece para el “*perdón de nuestros pecados*” (Mt 26,28), lo que a su vez significa restablecimiento del reinado de Dios, posesión de las condiciones necesarias y autónomas para la existencia, restablecimiento del pueblo del Señor, destrucción de todas las estructuras o procedimientos que niegan la dignidad de las personas, de los hijos del Señor. Es decir, los acontecimientos del pasado de Israel son los que nos permiten entender qué exactamente significa el nombre salvador. ¡LA SALVACIÓN ES HISTÓRICA!

Siguiendo con el nombre dado a Jesús tenemos que mirar hacia el profeta Isaías 7,14. Allí el profeta invita al Rey Acáz a confiar plenamente en Yahvé, sin establecer otro tipo de alianzas que luego se reviertan en contra suya. El rey amenazado por el reino del Norte y el reino de Damasco, en tiempos de la expansión Asiria sobre la Palestina y Egipto ha de ver en el nacimiento del hijo una prueba de que la sucesión del trono no la acabarán los políticos de turno sino que Dios es el garante del mañana de Israel. El nombre del niño era un mensaje de esperanza en tiempos del Rey Acáz.

El nombre de Jesús, *Salvador*, o si se quiere la interpretación del nombre a tenor de Is 7,14, *Dios en medio de nosotros*, es el mensaje de la esperanza más grande que la humanidad creyente y no creyente haya tenido. Jesús habría de restablecer al pueblo de Israel como lo predicó Is 41,10: “*No tengas miedo, pues yo estoy contigo, no temas pues yo soy tu Dios. Yo te doy fuerzas, yo te ayudo, yo te sostengo con mi mano victoriosa*”. Y también Is 43,5: “*No tengas miedo, pues yo estoy contigo. Desde oriente y occidente haré volver a tu gente para reunirla*”.

El tenor de la anunciación a José tiene de fondo toda la teología de Isaías que ve el retorno del exilio, y el restablecimiento de las condiciones de libertad y autonomía como una especie de nacimiento divino: “*Por mucho tiempo me quedé callado, guardé silencio y me contuve; pero ahora voy a gritar como mujer parturienta, gimiendo y suspirando*” (Cfr. Is 42,14).

Jesús aparece en el evangelio de Mateo desempeñando el papel de *Israel, siervo del Señor*, toda su persona concentra al *pueblo hijo*, del que también canta

el profeta: “Aquí está mi siervo, a quien sostengo, mi elegido, en quien me deleito. He puesto en él mi espíritu para que traiga la justicia a todas las naciones” (Is 42,1); también en otro pasaje habla el profeta de este pueblo nacido de Dios: “Escúchame ahora, Israel, pueblo de Jacob, mi siervo, mi elegido. Yo soy el Señor, tu creador, que te formó desde antes de nacer y que te ayuda” (Is 44,1-2); el Dios de la esperanza de Israel es nombrado también en oráculos sucesivos que Mateo ve cumplidos en la persona de Jesús: “Óiganme descendientes de Jacob, todos los que quedan del pueblo de Israel: Yo he cargado con ustedes desde antes que nacieran; yo lo he llevado en brazos, y seguiré siendo el mismo cuando sean viejos; cuando tengan canas, todavía los sostendré. Yo los hice, y seguiré cargando con ustedes; yo los sostendré y los salvaré” (Is 46,3-4).

Es significativo que en la cita de Is 7,14 cuando el texto del A.T. dice “ella le pondrá por nombre”...San Mateo lo cambia por “ellos le pondrán por nombre”. Al leerlo pareciera que no lo notáramos porque pocas veces se hace alusión a ello con lo cual hacemos desaparecer el sentido profundo que el evangelista da al texto: es el pueblo quien va a llamar a Jesús “Dios con nosotros” (Mt 1,23); esta es la respuesta de la fe del pueblo ante el testimonio de Jesús. La fe que suscita el acontecimiento Jesús, el testimonio de su vida, pasión y muerte es la que lleva a la comunidad de Mateo a decir del Hijo de María: “Dios está en medio de nosotros”. Es la primera confesión de fe, según la perspectiva de Mateo.

5. Celebración

Para terminar el encuentro oramos con el salmo 33. Comenzamos con la antífona y lo rezamos a dos coros.

R/ Gustad y ved qué bueno es el Señor; dichoso el que se acoge a Él.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

Proclamad la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor y me respondió,
me libró de todas mis ansias.

Contempladlo y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor,
Él lo escucha y lo salva de sus angustias.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

R/ Gustad y ved qué bueno es el Señor; dichoso el que se acoge a Él.

Terminamos el encuentro compartiendo un refrigerio.

6. Recordemos

- Para la próxima reunión vamos a leer Mt 2,1-12 y realizamos el ejercicio de marcarlo con los signos ?, _____, ¡, * y escribo una palabra al margen del texto que me indique el camino a seguir.
- No se nos olvide traer la Biblia, el cuaderno, el lápiz y algún alimento para compartir.

ENCUENTRO 6

Tercer cuadro:

Visita de los Sabios de Oriente que ven
la estrella de Jesús



1. Ambientación

- Preparamos nuevamente el lugar para este encuentro con la Palabra de Dios. Organizamos un atril con la Biblia y un cirio encendido.
- En un sitio aparte organizamos un pesebre, donde aparezcan los reyes magos y una estrella.
- Y ponemos en un lugar visible esta frase: *“¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer?” Mt 2,2*

2. Oración

Señor, ayúdanos a abrir el corazón
a tu voz viva en la Biblia.

Infunde en nosotros la presencia de tu Espíritu.

Abre nuestro entendimiento,

cambia nuestros puntos de vista,

sacúdenos de nuestras seguridades falsas.

Enséñanos a confiar sólo en Ti y en tu Palabra.

Haznos humildes, aumenta nuestra capacidad de escucha,

manténnos atentos a las reflexiones de nuestros hermanos.

Ayúdanos a descubrirte en los demás.

3. Lectura del texto: Mt 2,1- 12

DIALOGUEMOS

- ¿Dónde nació Jesús?
- ¿Qué preguntaron los sabios venidos de oriente?
- ¿Cuál es la señal que ven los sabios de oriente que los lleva hasta Jesús?
- ¿Qué hace Herodes al escuchar todas estas cosas?
- ¿Qué le pregunta Herodes a los sabios y qué les encarga?
- ¿Los sabios al encontrar a Jesús qué gesto hacen y qué le regalan?
- ¿Cumplen los sabios el encargo de Herodes?

4. Reflexión

Tanto la narración de la anunciación como el pasaje siguiente están unidos por la teología de Isaías: al reconocer que Dios está en medio de su pueblo, las naciones todas vendrían a Sión y serían por medio de Sión bendecidas. El profeta, después del regreso del destierro en Babilonia, canta este oráculo: *“El Señor dice a Israel: los campesinos de Egipto, los comerciantes de Etiopía, la gente*

de Saba, de alta estatura, se rendirán ante ti y serán tus esclavos; irán encadenados detrás de ti, se arrodillarán delante de ti y te suplicarán: ¡ciertamente que Dios está entre ustedes, y no hay más, no hay otro Dios!” (Is 45,14). También el profeta Zacarías canta: “En aquel tiempo, diez extranjeros de las demás naciones agarrarán por la ropa a un judío, y le dirán: queremos ir con ustedes, porque hemos oído que Dios está con ustedes” (Zac 8,23).

De hecho la verdadera realización de este pasaje lo trae San Mateo en el último capítulo de su evangelio: *“Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenlas a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt 28,19-20).*

La manera como Mateo narra el nacimiento de Jesús tiene un trasfondo cultural que ya encontramos en algunas narraciones de personajes famosos de la antigüedad. Por ejemplo, Herodoto, el gran historiador griego dice que los magos gracias a su estudio de las estrellas, lograron predecir el nacimiento de Ciro, el gran Rey de los Persas (Historia 1,107-204). Ciertamente también es que en la antigüedad la astrología era un arte apreciado y relacionado con las matemáticas, la física, la historia, la sabiduría de los pueblos. Hubo entonces personas que en la antigüedad se dedicaban a este arte astrológico y muy en serio. San Mateo nos refiere que algo así ocurrió con la persona de Jesús. Al mismo tiempo, nosotros logramos ver que el profeta Isaías ya estaba evolucionando hacia una teología más universal del actuar de Dios y de la función de Israel en el resto de las naciones. Si se quiere, era un pensamiento revolucionario (Cfr. Is 56-66).

Ahora, la manera como nos lo narra San Mateo recoge otros elementos del entorno del siglo I y del Antiguo Testamento que orientan el sentido del mensaje: primero, Herodes y *“toda Jerusalén”* Mt 2,31. La expresión recoge dos hechos concretos: la Palestina del siglo I, tiempos en los que nace Jesús, está sometida a la tiranía del viejo Herodes. Un hombre celoso de su poder que recurre con frecuencia a la corrupción y al asesinato, hasta de sus propios hijos y esposas, para mantenerse en el poder². En una tierra donde la vida de la reina y de los príncipes no estaba garantizada, la de nadie estaba garantizada.

Jesús nació entre los últimos años de reinado de Herodes el Grande, más o menos hacia el 6 a.C., y el etnarcado de su hijo Arquelao sobre Judea, Idumea (tierras de la actual Arabia) y Samaría. También este hijo de Herodes se caracterizó por la brutalidad, al punto de ser llevado al destierro por los romanos hacia el 6 d.C. El relato sobre el papel de Herodes en el siglo I continúa siendo ambientado con la narración sobre la matanza de los niños inocentes (Mt 2,16-18).

Cuando leemos ese pasaje no debemos dejar de lado la narración sobre la matanza de los niños en Egipto, en tiempos de Moisés y el Faraón (Ex 1,1ss). Adicionalmente, recoge el oráculo del profeta Jeremías (31,15), donde se lamenta la matanza de los hijos de Israel, llevados al destierro de Babilonia. Ramá³ es el lugar, hacia el norte de Jerusalén, donde se reunían a los nuevos esclavos para enviar hacia Babilonia en tiempos de Nabucodonosor (Jr 40,1).

Raquel es la esposa preferida de Jacob, por decirlo prosaicamente, es la madre de los hijos de Jacob, que se lamenta por el desastre del nuevo exilio. La muerte del rey (Mt 2,19), es tipificada como la muerte del Faraón (Ex 4,19-20). Todo esto nos sirve para pensar a Jesús como un nuevo Moisés. El Evangelio, tiempo de Jesús, como un nuevo tránsito por el Desierto, el Reino de los Cielos como la Nueva Tierra Prometida. De hecho con estas y otras caracterizaciones (Mt 5-7), San Mateo se preocupa por presentar a Jesús como el nuevo Maestro de la Ley.

Mateo ambienta muy bien con su narración la oposición entre el significado de Jesús y el significado de Herodes. Para el pueblo del Señor, que escucha el evangelio de Mateo, cada uno tiene una significación opuesta: uno es el verdugo otro el salvador. Uno es la esclavitud, el otro la libertad. Esa salvación no puede venir del centro del poder, de la corrupción y de la brutalidad, es decir Jerusalén, sino de una pequeña villa hacia el sur, Belén. La ciudad donde Dios un día suscitó a David, el que implementó un reinado, en el nombre del Señor (1Sm 1,17-12; 16,1-13). Así lo profetizó también el profeta Miqueas (5,2). En la predicación de Miqueas Belén seguirá siendo en el futuro

² *La vida de Herodes el Grande y de Arquelao están documentadas por FLAVIO JOSEFO, Antigüedades de los Judíos (Libro XVI, capítulo XI; Libro XVII, capítulo IX), CLIE, Barcelona 1988.*

³ *Como en Cartagena (Colombia) en tiempos de la esclavitud negra en América Latina.*

la villa de la esperanza para Israel, de allí saldrá siempre el Pastor de Israel: *“En cuanto a ti Belén de Éfrata, pequeña entre los clanes de Judá, de ti saldrá un gobernante de Israel que descende de una antigua familia. Ahora el Señor deja a los suyos, pero sólo hasta que dé a luz la mujer que está esperando un hijo. Entonces se reunirán con sus compatriotas los israelitas que están en el destierro”* (Miq 5,2-3). Sutilmente San Mateo nos está diciendo que Jesús es el cumplimiento de todo lo que habían escrito y dicho los profetas desde antiguo. Asimismo que este ungido no sólo sería el nuevo David de Judá sino que lo sería de todos los demás pueblos (Mt 2,2).

Otros elementos tradicionales hacen parte del relato: los magos ven la estrella de Jesús. Esta afirmación no es sólo bíblica sino que pertenece a la tradición cultural del medio oriente, según la cual, cuando nace un gran personaje, nace una estrella. En la conciencia de los cristianos de la comunidad de Mateo esta estrella debía evocar las palabras de Yahvé a Abraham, cuando le dice que su descendencia será como las estrellas del cielo (Gn 15,5; 22,17 Ex 32,13 1Cro 27,23 Neh 9,23). En particular, Balaam en el libro de los Números dice: *“Veo algo en el futuro, diviso algo allá muy lejos: es una estrella que sale de Jacob, un rey que se levanta en Israel”* (Nm 24,17).

Mientras la información de los jefes de Jerusalén no conduce hacia donde se encuentra Jesús, la creación continúa conspirando para que los magos encuentren al Mesías, siempre al tenor de lo dicho por los profetas del Antiguo Testamento: Is 60,3-4: *“Las naciones vendrán hacia tu luz, los reyes vendrán hacia el resplandor de tu amanecer. Levanta los ojos y mira a tu alrededor: todos se reúnen y vienen hacia ti...”*; Is 45,14: *“los campesinos de Egipto, los comerciantes de Etiopía, la gente de Sabá, de alta estatura... se rendirán delante de ti y te suplicarán”*; Is 49,7: *“Cuando los reyes y los príncipes te vean, se levantarán y se inclinarán ante ti”*.

Finalmente los dones ofrecidos se encuentran dentro de la tradición de los pueblos antiguos por sus usos simbólicos, de los que también da cuenta el Antiguo Testamento: Incienso, un aroma que pertenece sólo a Dios; distinguirlo de otros aromas dedicados a los hombres es símbolo de reconocimiento del Señor en Ex 30,34.38. Dice así, de una forma muy poética, el Cantar de los Cantares: *“¿qué es eso que viene en el desierto y avanza entre columnas de humo, entre humo de mirra y de incienso y de toda clase de perfumes?”* (Cant 3,6 Cfr. Ecclo 24 15). Estos dones aparecen también en el libro de Isaías junto con el oro y la mirra, siendo los que se han de ofrecer al Israel

fiel, del cual Jesús es prototipo en la narrativa de San Mateo (Is 60:6 “*Te verás cubierta de caravanas de camellos que vienen de Madián y de Efa; vendrán todos los de Sabá, cargados de oro y de incienso, y proclamarán las acciones gloriosas del Señor*”. Cfr. Salmo 72,10-11). Una bella tradición cristiana ha relacionado el incienso con Dios, la mirra con el hombre y el oro con el rey, de donde se estaría haciendo un reconocimiento de estas tres facetas de Jesús.

En todos estos relatos la historia de Jesús se hace una con la historia del pueblo de Israel en el pasado y en el presente. Ese es el motivo de su venida, de su encarnación. Debido a ello el pueblo y la humanidad necesitan salvación. Él llevará a cabo la definitiva y verdadera alianza, como Hijo de Dios.

5. Celebración

Tres participantes de la asamblea terminan este encuentro con este poema de Rubén Darío.

- | | |
|----------|---|
| Lector 1 | Yo soy Gaspar. Aquí traigo el incienso.
Vengo a decir: la vida es pura y bella.
Existe Dios. El amor es inmenso.
¡Todo lo sé por la divina estrella! |
| Lector 2 | Yo soy Melchor. Mi mirra aroma todo.
Existe Dios. Él es la luz del día.
La blanca flor tiene los pies en lodo,
y en el placer hay la melancolía. |
| Lector 3 | Soy Baltasar. Traigo el oro. Aseguro
que existe Dios. Él es grande y fuerte.
Todo lo sé por el lucero puro
que brilla en la diadema de la muerte. |
| Todos | Gaspar, Melchor, Baltasar, cállense .
Triunfa el amor y a su fiesta los convida.
¡Cristo resurge, hace la luz del caos
y tiene la corona de la vida! |

6. Recordemos

- En la casa vamos a leer el texto bíblico para el próximo encuentro Mt 2,13-18.
- Traeremos la Biblia y todo lo necesario para el encuentro.
- No se nos olvide traer algo de comer para compartir.

ENCUENTRO 7

Cuarto cuadro:

Huida a Egipto: el cumplimiento del éxodo



1. Ambientación

- Preparamos, como todos los días, el lugar para este encuentro con la Palabra de Dios.
- Y en un lugar visible esta frase: *"José se levantó de noche, tomó al niño y a su madre, y partió hacia Egipto"* Mt 2,14

2. Oración

Danos hambre y sed diaria de tu Palabra en la Biblia,
la constancia de la lectura cotidiana,
el esfuerzo por aprender siempre más,
el deseo por acercarnos a esa fuente viva
y recobrar las fuerzas para luchar sin descanso

contra el hambre y la sed que cercenan vidas y ahogan esperanzas.
Que tu Palabra nos comprometa, nos interpele,
nos conmueva desde adentro y nos mueva
a practicarla sin demora.

3. Lectura del texto bíblico Mt 2,13-18

DIALOGUEMOS

- Repetimos nuevamente la lectura leyendo cada uno en voz alta un versículo.
- ¿Cuál es la afirmación central del texto?
- ¿Qué es lo que no consigo entender?
- ¿Qué conexiones veo dentro del texto?
- ¿Qué me toca de manera especial dentro del texto?
- ¿Qué me cuesta aceptar en él?
- ¿Qué puedo hacer concretamente?
- Terminamos compartiendo todas las respuestas una por una.

4. Reflexión

Cuando visitamos los museos o lugares donde hay obras de arte, pinturas, esculturas o la música misma, y si nos dejamos tocar por la sensibilidad del artista nos admiramos de que en formas muy sencillas se presente tanta belleza acerca de las cosas mismas.

Eso se nos ocurre pensar al leer el pasaje de la huida de la familia de Nazaret en el evangelio de San Mateo. El evangelista ha logrado conectar tres

momentos cruciales de la historia salvífica de Dios en el pueblo de Israel con la persona y misión de Jesús. Esos tres momentos son: **éxodo**, **exilio** y **llamado a la tierra prometida**.

Las fronteras con Egipto no son una cosa distante en la Palestina del siglo I. Es más, durante muchísimos años la Palestina fue un territorio egipcio. No vamos a leer este pasaje pensando en el viaje de María - José y Jesús al mercado de las pulgas de la ciudad del Cairo (capital de Egipto hoy). Mateo nos dice sólo que se fueron a Egipto, así esto signifique el viaje de unas cuantas horas hacia los poblados del sur de la Palestina. Pero como el punto de estudio no debe ser este centrémonos en lo más importante del relato.

El Éxodo es el gran acontecimiento donde Israel se descubre necesitado de libertad para poder ser y establecer una alianza con Dios. La libertad es la condición de toda alianza. Jesús en el evangelio de San Mateo significará el encuentro con la praxis de la gran libertad humana que construye el reinado de Dios.

El exilio en Babilonia, fue un acontecimiento que ayudó a entender todo lo demás, toda la importancia del pasado y del mañana como una acción permanente de Dios que va guiando la historia del pueblo y de la humanidad. Hay una estrecha relación entre el significado del éxodo (siglo XIII a.C.) y el exilio en Babilonia (siglo VI a.C.). Ambos son la maduración en la historia de la experiencia de Dios. En ambos se responde a la pregunta ¿Quién es el Dios que nos llama? ¿Qué sentido tiene una experiencia religiosa desde cualquier tipo de esclavitud? ¿A qué nos invita la experiencia de Dios cuando vivimos la opresión?

“**De Egipto llamé a mi hijo**”. Esta expresión tomada de Os 11,1 le da todo el sentido a lo ya dicho y al relato mismo: Jesús, Israel, todos nosotros somos llamados por Dios a la experiencia de la libertad. En el libro de Oseas toda esclavitud es representada por la prostitución. En nuestra época son muchas cosas más: secuestro, no estudio, desempleo, pecado estructural de la sociedad, etc. Miremos el pasaje y que sólo resuene esta expresión ¡Somos llamados! ¿A qué somos llamados? Al reinado de Dios inaugurado por Jesús, para vivir la experiencia de la libertad con la que se construye el reino de justicia, de

verdad, de vida, de gracia, de solidaridad, de amor, de paz. Como reza el salmo 72. No buscamos la libertad porque ella nos haga más perfectos sino porque nos hace disponibles a la causa del reinado de Dios en medio de todos nosotros.

Concluimos con esto: es un pasaje tan pequeño, sin carta de navegación, no sabemos a donde específicamente fueron. Pero sabemos lo que nos quiere decir el evangelista con ello.

5. Celebración

Terminamos este encuentro recitando este poema de Horacio Bojorge S.J. en un solo coro.

La Virgen Madre salva al Niño
huyendo en las persecuciones.
Huyendo, fue la Luz a Egipto
y perseguida, a las naciones.

Como María: así la Iglesia.

La Virgen Madre salva al Niño.
Huye con él, del rey Herodes.
Vive, por él, en el exilio.
Vuelve con él. Con él se esconde.

Como María: así la Iglesia.

Brilla la luz en vida oculta
con admirables resplandores.
Y ella, que ve la Luz, exulta,
hasta que alumbre entre dolores.

Como María: así la Iglesia.

La Madre guarda oculto al Niño
de la mirada de los hombres.
Pues todos somos asesinos
y todos somos pecadores:
el que no es Judas es Pilatos
quien no es Pilatos es Herodes;
y los que no, pasan de largo,
indiferentes o burlones.

Como María, así la Iglesia.

La Virgen Madre ocultó al Hijo
huyendo en las persecuciones.
Huyendo fue la luz a Egipto
y perseguida, a las naciones.
Pero en la hora de su Hijo
acata lo que Dios dispone.

Como María, así la Iglesia.

Y así da a luz la nueva Luz
del *Evangelio del dolor*.
el sufrimiento redentor
sufrido por y con Jesús.

Como María: así la Iglesia.

Huyendo por y con el Niño
su santa Madre nos anuncia
y con su ejemplo nos enseña
un evangelio de cariño,
un evangelio de renuncia
y un evangelio de paciencia

Y así la Iglesia.

Recordemos

- Para el próximo encuentro vamos a leer el texto que vamos a orar y estudiar Mt 2,19-23.
- Traemos la Biblia y algún alimento para compartir.

Mateo está siempre presente en las listas de los Doce elegidos por Jesús (cf. Mt 10, 3; Mc 3, 18; Lc 6, 15; Hch 1, 13). En hebreo, su nombre significa "don de Dios". El primer Evangelio canónico, que lleva su nombre, nos lo presenta en la lista de los Doce con un apelativo muy preciso: "el publicano" (Mt 10, 3). De este modo se identifica con el hombre sentado en el despacho de impuestos, a quien Jesús llama a su seguimiento: "Cuando se iba de allí, al pasar vio Jesús a un hombre llamado Mateo, sentado en el despacho de impuestos, y le dijo: "Sígueme". Él se levantó y le siguió" (Mt 9, 9). También san Marcos (cf. Mc 2,13-17) y san Lucas (cf. Lc 5,27-30) narran la llamada del hombre sentado en el despacho de impuestos, pero lo llaman "Leví". Para imaginar la escena descrita en Mt 9,9 basta recordar el magnífico lienzo de Caravaggio, que se conserva aquí, en Roma, en la iglesia de San Luis de los Franceses.

**Fuente: Benedicto XVI. Audiencia General.
Miércoles 30 de agosto de 2006**

ENCUENTRO 8

Cuadro cinco:

Establecimiento de la familia en Nazaret



1. Ambientación

- Preparamos el lugar donde vamos a realizar la reunión, preparando allí una mesa, una Biblia y un cirio encendido.
- Preparamos un cartel con las siguiente frase: *“Levántate, toma al niño y a su madre, y regresa a la tierra de Israel” Mt 2,20*

2. Oración

Danos la luz de tu Verdad para que tu mensaje eche raíces en nuestro interior y dé frutos abundantes de solidaridad a los hermanos que hoy sufren.

Danos coherencia, Señor, para vivir sin dobleces el camino que nos muestras cuando meditamos tu Palabra.

Prepara nuestra inteligencia para entender lo que nos dices.

Ayúdanos a buscar en comunidad, profundizar tu conocimiento,

y haz crecer nuestros compromisos de llevarte al mundo para hacerlo Reino.

3. Lectura del texto bíblico: Mt 2,19-23

DIALOGUEMOS

- ¿Qué personajes aparecen en el texto?
- ¿Cuál es la actitud de cada uno?
- ¿En que lugares se desarrolla esta escena?

4. Reflexión

Comencemos por decir que Nazoreo no significa Nazareno. La región donde creció Jesús era una población mixta compuesta por judíos, griegos y romanos. Adicionalmente a pocos kilómetros se empezaba la construcción de Séforis, una ciudad de tendencia y modas greco-romanas destinada a ser la vivienda de Herodes Antipas. Esto es muy importante porque entonces la ciudad de Nazaret no era el pequeño y olvidado pueblo de las montañas sino un sitio donde cotidianamente confluían personas de habla griega, aramea, latina y por supuesto hebrea.

Este pasaje termina diciendo que todo sucedió para que se cumpliera lo dicho por el profeta (Mt 2,23). Esta no es una cita directa de algún pasaje del Antiguo Testamento sino que es como una especie de refrán o dicho en el que se recogen varias ideas expresadas por los profetas o en el Antiguo Testamento.

Nazoreo significa “renuevo”, “rama”, “retoño” y está presente en Is 11,1: “De ese tronco que es Jesé, sale un retoño; un retoño brota de sus raíces.” El pasaje siembra esperanzas en que el futuro estará garantizado por un descendiente de David. Con el tiempo esta idea de una persona concreta de la familia de David se transfiere a todo el pueblo de Israel que sea capaz de

permanecer fiel, luego de la prueba del exilio en Babilonia. Esto nos lo sugiere el profeta Isaías en 55,3-5, que dice: “Vengan a mí y pongan atención, escuchen y vivirán. Yo haré con ustedes una alianza eterna, cumpliendo así las promesas que por amor hice a David. Yo lo puse a él como testigo para las naciones, como jefe e instructor de los pueblos. Tú llamarás a pueblos desconocidos; pueblos que no te conocían irán corriendo a ti, porque yo, tu Señor, el Dios santo de Israel te he honrado.” Más adelante el profeta Isaías llamará a Israel, el Israel que supere la prueba del exilio y se mantenga fiel a Yahvé, “retoño” (Is 60,21); escuchemos el pasaje: “Todos los de tu pueblo serán gente honrada, serán dueños de su país por siempre, retoños de una planta que yo mismo he plantado, obra que he hecho con mis manos para mostrar mi gloria”.

Los pasajes sucesivos del profeta Isaías continúan utilizando la palabra “nazoreo” o “retoño”, en hebreo “neser”, aplicada siempre al pueblo de Israel: El pasaje que todos hemos escuchado en San Lucas, en la sinagoga de Nazareth: “El Espíritu del Señor está sobre mí...” Era una lectura de Isaías 61. En los versos siguientes (v 3) continúa el oráculo diciendo: “a dar a los afligidos de Sión una corona en vez de ceniza, perfume de alegría en vez de llanto, cantos de alabanza en vez de desesperación. Los llamarán robles victoriosos, plantados por el Señor para mostrar su gloria” (Is 61,3).

Decir entonces que Jesús es Nazoreo no significa, directamente, que sea nazareno, sino que es el “renuevo”, el “retoño” fiel, el prototipo de todo el Pueblo Fiel que espera la redención del Señor, la liberación y para ello permanece fiel. Esta virtud tan escasa en nuestros días. Jesús es el fiel que puede dar la cara ante Dios Padre. A él se direcciona todo el poder liberador de Dios y él nos lo da a nosotros.

El nombre Nazaret, utilizado desde tiempos antiguos para este pueblo, muy seguramente también procede del hebreo “neser”. Algunos piensan que el pueblo fue fundado por un grupo de personas interesadas en permanecer fieles a Yahvé para el día de la liberación.

5. Celebración

Terminamos orando con el salmo 127

R/ ¡Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos!

¡Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos!
Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien.

Tu mujer, como viña fecunda, en medio de tu casa;
tus hijos como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa.

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén,
todos los días de tu vida.

Oremos

Padre nuestro, que nos amas y nos perdonas, concédenos imitar fielmente los ejemplos de la Familia de Nazaret, para que, después de las pruebas de esta vida, podamos gozar en el cielo de tu eterna compañía. Amén.

6. Recordemos

- Para la próxima reunión vamos a traer ya leído los capítulos 4,5 y 6.
- En el cuaderno vamos a escribir los títulos y subtítulos que encontremos a través de estos capítulo.
- Traemos algo para compartir en el refrigerio.



EL OBJETIVO DE LA
REVELACIÓN EN CRISTO
ES LA COMUNIÓN DE
TODOS CON LA
TRINIDAD

Propósito: Conocer el sentido profundo
del Sermón de la Montaña.

ENCUENTRO 9

Estructura de la primera parte del evangelio de San Mateo y su sentido narrativo

1. Ambientación

- Poner en un lugar visible un cirio y la Biblia
- Colocar una red como signo del evangelio que hoy se va a meditar.
- En la pared o en un tablero escribir la siguiente frase: *"Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres" Mt 4,19*

2. Oración

Jesús, Maestro Bueno,
habla que escuchamos,
llama que acudimos pronto,
invita que estamos dispuestos
para hacer tu voluntad
de vida plena y de justicia verdadera.

3. Lectura del texto: Mt 4,17-25

DIALOGUEMOS

- ¿Cuál es la situación final del texto?
- ¿Dónde se transforma todo el texto?
- Escoge la frase que consideras más importante en el texto y subráyala.

4. Reflexión

Una de las características peculiares del evangelio de San Mateo es presentar a Jesús Docente, como ya lo habíamos señalado, a través de cinco grandes discursos (Cfr. Tema 1). La manera como termina cada uno de los discursos subraya que ellos no deben ser leídos, proclamados e interpretados aisladamente sino que el contexto direcciona también su sentido.

El primero de estos discursos es el llamado Sermón de la Montaña. Está en la parte que hemos llamado “Actividad de Jesús en Galilea” (Cfr. Tema 1), es decir, Mt 4,17-16,20.

¿Cómo se ubica allí el Sermón del Monte? Veamos el siguiente esquema narrativo.

4,17 - 16,20. Actividad de Jesús en Galilea

* 4,17-25: Condiciones generales de la misión de Jesús

4,17: El Reino

4,18-22: Los primeros discípulos

4,23: Sumario de los milagros de Jesús

4,24-25: Reacción de la gente

* 5,1-7,29: Docencia de Jesús mediante palabras y obras

5,1 - 7,29: Sermón de la Montaña

8,1 - 9,35: Signos de la presencia del reino de Dios. Llamada – Seguimiento

9,36 – 11,1: Discurso misionero de Jesús y actividad de los doce

11,2 – 16,20: Tres reacciones ante la persona y actividad de Jesús⁴.

Estos esquemas sirven siempre y cuando nos hablen, nos hagan inteligible la narración. Por eso saquemos las siguientes conclusiones:

⁴ *La de Juan Bautista, la de los adversarios y la de los discípulos.*

- Después de su presentación como Salvador, Jesús anuncia el Reino de los Cielos. Una forma mateana de decir “Reino de Dios”, evitando piadosamente pronunciar el nombre santo de Dios, según alguna costumbre, parcial⁵, judía.
- El anuncio del reino de los cielos desencadena el discipulado de personas concretas. A partir de este momento Jesús nunca más estará solo en su misión. Estos discípulos van a caracterizar los grandes momentos de la vida del Señor.
- Las obras y milagros son un testimonio de la presencia del salvador en medio del pueblo.
- El discurso de la montaña, subrayado, es la primera gran instrucción dirigida a todos, discípulos y multitud, para expresar cómo se entra en el Reino de los Cielos.
- La adhesión a Jesús, la fe en Jesús, debe ser enseñada y aprendida. No se trata simplemente de lo que cada uno entiende: esto es peligroso porque lleva a la contradicción: el contenido de la fe es aprendido y Jesús actúa en primer lugar como el maestro.

5. Celebración

Compartir lo estudiado en oraciones comunitarias espontáneas. Terminamos cantando “Tú has venido a la orilla” y compartiendo el refrigerio.

6. Recordemos

- Para la próxima reunión vamos a traer ya leído los capítulos 5 y 6 de Mateo y vamos a responder las siguientes preguntas:
 - √ ¿Cuáles son los destinatarios del Sermón del Monte?
 - √ ¿Qué significa la palabra bienaventurado?
- Traemos algo para compartir en el refrigerio.

⁵ *No todas las comunidades judías se atenían a esta usanza.*

ENCUENTRO 10

El discipulado a partir del Sermón del Monte



1. Ambientación

- Preparar con anticipación una mesa con una Biblia abierta y un cirio encendido.
- Disponer el salón con las sillas en forma circular para crear un clima de más cercanía.
- Ponemos esta frase en un lugar visible: *“Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos” Mt 5,3*

2. Oración

Oh Jesús, luz verdadera que ilumina
 a todo hombre que viene a este mundo,
 nosotros sabemos que Tú has venido de Dios
 para ser nuestro Maestro
 y que enseñas los caminos de la Verdad.
 Las palabras que oímos de Ti son vida y espíritu: pero,
 ¿quién es digno de abrir el libro y romper el sello?
 Tú solo, Tú que diste tu vida por nosotros
 y que nos compraste para Dios con tu Sangre.

Concédenos, pues,
poder conocer los misterios del Reino de Dios
y las incomprensibles riquezas de tu corazón.
Muéstranos todos los tesoros de la sabiduría
y de la ciencia de Dios que en Ti se ocultan.
Haz que tu Palabra penetre en nuestras almas,
guíe nuestros pasos e ilumine nuestra senda
hasta que aparezca el día y se disipen las tinieblas.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
Así sea.

3. Lectura del texto: Mt 5,1-12

DIALOGUEMOS

- Qué significados tiene la palabra humildad hoy, el ser perseguido a causa de la justicia, tener hambre de justicia y paz, tener corazón limpio, ser compasivo con quién...
- Analizar el posible sentido de la bienaventuranza "*bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios*", leyendo las siguientes purificaciones de Mateo:
 - ✓ Mt 8,1-4: la enfermedad de la lepra es símbolo de la ruptura comunitaria. Para entrar en comunión con toda la comunidad del Templo se debe estar libre de lepra.
 - ✓ Mt 10,1; 12,43; 12,28 los demonios son símbolo de las fuerzas que hacen oposición al Espíritu de Dios, al Espíritu Santo, por ello el dominio de Dios es caracterizado por la superación de esta impureza.
 - ✓ Mt 23,27: todo contacto con los sepulcros hace impuro a un hombre; el sepulcro es símbolo de lo que a veces habita en el corazón del hombre.
 - ✓ Mt 15,1-20: el estado de pureza para presentarse ante Dios depende de cuanto proviene del corazón y no de la comida o bebida (Cfr. Mt 23,25).

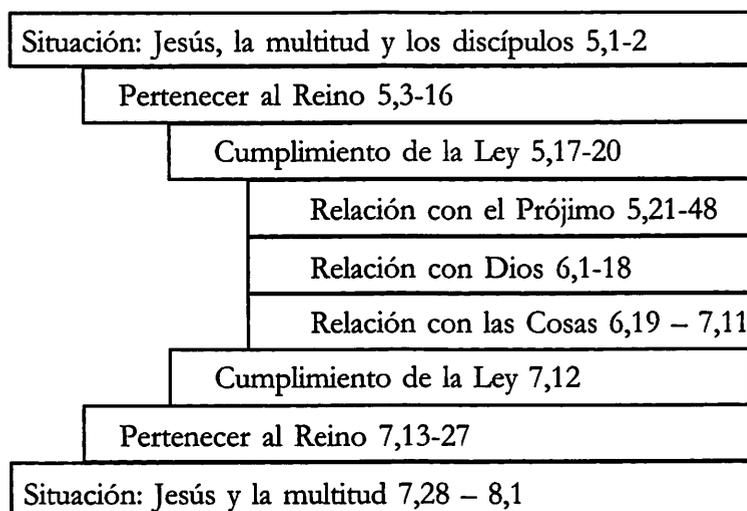
4. Reflexión

El sermón de la Montaña. Reino de los Cielos y condiciones para entrar en él.

Leer 5,1-7,28.

La magia del Discurso de la Montaña no está en pronunciar unas máximas que por su profundidad nos estremecen. Todo este trozo de evangelio tiene un núcleo y es la relación con Dios, con el prójimo y con las cosas.

Veamos esa estructura del discurso:



Todos podemos notar que San Mateo no escribió a la topa tolondra sino que organizaba cuidadosamente el contenido de su narración para que todo tenga un sentido claro. Podemos comentar un poco esta estructura:

- Hay una situación inicial que coincide con la final.
- El tema fundamental que los reúne es el reinado de Dios.
- El cumplimiento de la ley es el camino, pero Jesús se mostrará como el verdadero intérprete de las Escrituras. Como decían los Santos Padres de la Iglesia: Jesucristo es la lámpara para entender todo lo que enseñó el Antiguo Testamento.

- Ese camino tiene una triple finalidad: comunión con Dios, la comunión con el prójimo y la adecuada relación con las cosas.

Veamos cada uno de los cuadros:

Situación (5,1-2 // 7,28 – 8,1): Jesús inicia su Sermón de la Montaña y tiene dos tipos de destinatarios:

- **Discípulos.** Estos habían sido convocados en el pasaje 4,18-22. Allí los discípulos han aceptado su llamado y comienzan a recorrer el itinerario exterior de la vida del Maestro. Aquí, en el discurso de la Montaña, comienzan a recorrer el itinerario interior. El objetivo de Jesús es hacerlos capaces de participar en su destino: el anuncio del definitivo Reinado de Dios. Así como Moisés, a la sombra de la montaña, lanza la gran síntesis de la Torá, que son los Mandamientos, a todo el Pueblo de Israel (Dt 5,6-21), así también, Jesús, entrega la síntesis del evangelio a la muchedumbre y a los discípulos.
- **Multitud.** La misión de Jesús llega hasta todo Israel, caracterizado por el sufrimiento (4,23-25). El sufrimiento aquí expresa otra realidad profunda, la creación del Padre que es continuamente violentada por el pecado estructural. Ya la primera parte del evangelio (Cfr. Tema 1) hace mención de Herodes el Grande como prototipo del Faraón y a Jesús, como el Nuevo Moisés, que viene a conducir definitivamente al pueblo hacia la tierra prometida. También las tentaciones del capítulo 4 son una catequesis sobre los males de Israel: el pan, símbolo de la vida, sacado arbitrariamente de las piedras (4,3); el milagro en el alero del templo recurso para evitar nuestro compromiso con la misión que se nos ha dado en el mundo (4,5-6); el poder político como tentación y símbolo de todo poder y enajenación de la conciencia y de la libertad (4,8-11).

Pertenecer al Reino (5,3-16 // 7,13-27): Las Bienaventuranzas. El tema del Reinado de Dios, tema de la predicación de Jesús. Este es un texto recordado con mucho aprecio por todos los creyentes.

Mientras Marcos es muy breve en su presentación del discurso inaugural de Jesús: “El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios ha llegado” (Mc 1,14-15), San Mateo es mucho más explícito en la predicación sobre el reinado de Dios. Podemos decir que aquí se encuentra el contenido de la predicación sobre el Reinado de Dios (5,3.10).

- **Bienaventurado.** La beatitud, la felicidad, el gozo, es un tema recurrente de la espiritualidad profunda del Pueblo del Israel. Aparece como introducción a todo el salterio (leer el salmo 1). Allí es bienaventurado el que se nutre día y noche de la Ley del Señor, la medita y con ello evita el camino del mal, camino del pecado, camino de los cínicos y violentos. Esa bienaventuranza aparece de modo histórico descrita en el Dt 8,1-10: el pueblo en su tierra prometida puede cultivar y comer, allí no habrá pobres, encontrarán todo lo necesario para satisfacer sus necesidades y al final se sentarán en la presencia del Señor para dar gracias, para alabarlo por el don que les ha dado (Dt 8,10). La bienaventuranza debe ser una realidad intrahistórica, como se desprende del sentido del Apocalipsis de Mateo 25,31-46. En otras palabras, el evangelio de Jesucristo nos debe llevar a vivir históricamente la bienaventuranza.
- **Son bienaventurados:** los pobres por medio del Espíritu, los que sufren, los humildes, los que tienen hambre y sed de justicia, los compasivos, los de corazón limpio, los que trabajan por el shalom, los perseguidos a causa de la justicia, los discípulos y la multitud cuando sean perseguidos por causa de Cristo.
- **Por eso recibirán:** el consuelo, la tierra prometida, serán saciados, serán objeto de la compasión de Dios, verán a Dios, serán llamados hijos de Dios, el reino de los cielos.

La primera de todas las bienaventuranzas pareciera contener implícito el sentido de todas las demás: Bienaventurados los pobres, por medio del Espíritu⁶, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Quien nos hace bienaventurados es el Espíritu del Señor. Él mueve nuestros corazones a la comprensión de la voluntad creadora de Dios Padre. Jesús es quien nos regala su Espíritu para que nosotros vengamos a saber lo que es grato (Sab 9,10—11).

Ser pobre es dejarse afectar por Dios. Dejarse iluminar por él. Sentirse llamado por él. Es el Pueblo de Israel que descubre en el desierto que no se vive sólo

⁶ *Tengamos en cuenta que las ediciones de la Biblia en Español traen diversas traducciones a esta expresión: “en el espíritu”, “de espíritu”...Nos parece que resulta muchísimo más claro decir “por medio del Espíritu” (dativo instrumental), como se explica arriba.*

del pan sino de aquello que brota de Dios (Dt 8,1-10). Pobre es el que sufre y sabe transformar con el evangelio el sufrimiento; es el humilde del salmo 36 que no busca hacer el mal, así esté rodeado de mal (leer el salmo 36); bienaventurado es todo israelita con ansias de cumplir la ley del Señor, con hambre y sed de justicia, como es el caso de José (Mt 1,19), porque en el evangelio de Jesús encontrará la ruta de su cumplimiento (Mt 5,17); bienaventurado es el misericordioso que no cierra sus ojos, sus oídos o sus manos al clamor del necesitado (Cfr. Mt 9,27; 12,7; 18,29; Lc 10,33), entonces Dios abrirá a él sus ojos, sus oídos, sus manos y su corazón; bienaventurado es todo aquel que va haciendo puro su corazón, su interior, el centro de toda su vida, porque más adelante será admitido a la presencia del Señor, a la comunión con Él.

Relación con Dios (6,1-19). El objetivo de la revelación es la participación en la vida de la comunidad trinitaria⁷; y la participación en la vida trinitaria tiene unos vehículos especiales que consisten en la claridad de nuestra relación con Dios, el prójimo y las cosas. Así lo sugiere San Mateo en la manera como ordena todo el discurso de la Montaña.

La relación con Dios se expresa a través de tres actos esenciales de piedad judía que involucran lo más profundo de la persona humana; parece ser que en el tiempo del Señor estos actos de piedad servían a muchos para vender su imagen religiosa delante de la comunidad, una especie de mercadeo personal. Jesús no niega la importancia de la piedad judía pero apunta a lo esencial de ella: la gratuidad y rectitud de ella.

- **Limosna.** Compasión del otro. Sentir el sufrimiento del prójimo y socorrerlo porque reconocemos en él no sólo al necesitado sino al mismo Hijo del Padre en desventura (6,2-4; Cfr. Dt 15).

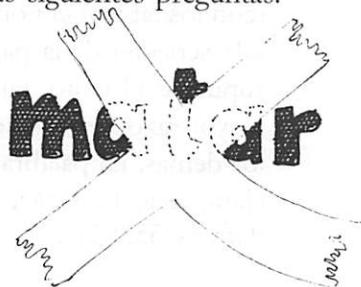


⁷ *Dei Verbum* # 2.

- **Oración.** La experiencia de la vida y de Dios en ella nos hace hablarle al mismo Padre. Coloquio donde se reconoce la presencia del Padre. Allí nada es más importante que sentir la presencia del Padre. Solazarse en ella, desear su Reino, proclamación de que sólo su voluntad se ejecute en medio de todos, reconocimiento de que la vida depende de Él (petición del pan), pacificación de los espíritus para hacer posible la convivencia (petición del perdón), disposición para que nuestro camino esté iluminado por su Ley (6,5-15).
- **Ayuno.** Reconocimiento de sí mismo. Autoconciencia de la propia limitación. Autocrítica de los propios actos. Purificación interior de nuestra voluntad (6,16-18).

Relación con el prójimo (5,21-48). Esta pequeña parte pareciera una reflexión en torno a dos beatitudes proclamadas por Jesús: “bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia porque serán saciados” (v. 6) y “bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia porque de ellos es el reino de los cielos” (v. 10). Jesús enfrenta las siguientes preguntas:

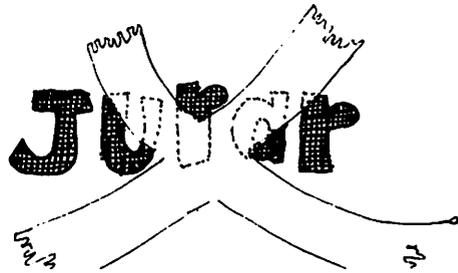
- ¿Qué significa matar? 5,21-26. Sólo pensar en el relato de Herodes y los niños inocentes nos da para pensar que el valor supremo de la vida estuvo siempre en discusión real. Nadie tenía garantizado ni la vida misma. Jesús va mucho más allá y habla del rencor, del insulto, de la injuria como formas de matar, de eliminar al otro de en medio. El celo por la ley del Señor que dice: “no matarás”, nos debe llevar no sólo al cumplimiento de una ley sino a buscar todas las formas de defensa de la vida posibles...



- ¿Cuál es el valor del matrimonio? 5,27-32. Las personas se casan pero con esa misma facilidad destruyen el vínculo que las une. No tenemos una estadística de todos los motivos que un hombre podía argumentar para disolver el contrato matrimonial por sí mismo. Esta referencia

de Jesús al matrimonio es una defensa de la parte más débil que por lo general era la mujer y los hijos. Jesús establece allí dos causales para que el vínculo pudiera ser demandado: un alegato legítimo ante el consejo de la comunidad para que esta analice y administre justicia (logos)⁸ y la prostitución del cónyuge (porneía). También aquí Jesús tiene celo por la palabra que llama a la vida matrimonial pero de igual modo vela por la parte más débil dentro de la relación.

- ¿Qué significa el valor de la palabra en el juramento? 5,33-37. Tres eran los ámbitos donde el nombre de Dios se pronunciaba: el culto, la profecía y los negocios. En todos se invocaba el nombre de Dios. El mandamiento dice originalmente: “no levantes



(con los labios) el nombre del Señor Dios...” (Dt 5,11). Jesús apunta a la seriedad de la palabra del hombre en todo tipo de diálogo. Por supuesto el culto, también el hablar en el nombre de Dios, y con mayor razón en los negocios, en la vida social, en el intercambio con los demás. La palabra del hombre debe ser como la palabra de Dios: clara, sencilla, veraz, preformativa, es decir, que realice lo que dice (Cfr. Is 55,8-11).

- ¿Qué significa aplicar justicia? 5,38-42. La justicia retributiva que tanto gusta a las sociedades humanas es transformada. Mientras en el período más antiguo de las tradiciones de Israel la retribución por el daño era mayor que el daño mismo (Gn 4,23-24), en la ley del talión hay una correspondencia entre daño y retribución (Ex 21,23-25). Con el reinado de Dios predicado por Jesús entramos en un

⁸ La mayoría de las ediciones en español y en otras lenguas no logra reproducir la fuerza de lo afirmado por Jesús en el evangelio de San Mateo: divorcio en caso de “logos porneía” hace referencia a la doctrina del gran rabino Hillel que puso en cintura la práctica masculina de disolver a la hora menos pensada y por la más nimia razón el contrato matrimonial con una mujer. Hillel habló de estos dos momentos: el alegato justo ante el consejo de los ancianos (logos) y la prostitución (porneía).

período de absoluta misericordia, así como Yahvé es lento a la cólera y rico en clemencia, el discípulo perdonará hasta 70 veces 7, dará sin medida y no será, en todo caso, prolongador de la violencia.

Relación con las cosas (6,19-7,11). La riqueza es un icono del deseo humano que puede generar perversión y más maldad. La fuente de la violencia humana hay que encontrarla en el deseo por el valor que el otro le da a las cosas. El oro es valioso porque el otro le da ese valor. Las piedras comunes no tienen valor porque nadie se lo ha dado. Cuando el hombre desea riqueza siempre tiene un punto de comparación con el otro y allí surgen los malos deseos. En último término es una idolatría de sí mismo. Es quererme sentir más, mejor, mayor que... La rivalidad de los deseos no sólo tiende a incrementarse



sino que al hacerlo toca a los demás, busca el arrebato de las posesiones del otro, intenta la seducción de lo que a otro pertenece como la esposa (en los 10 mandamientos) y llegado el caso conduce hasta el asesinato, como en el caso de Urías en tiempos del rey David (2Sm 11) o como el caso de Nabot en tiempos del rey Ajab (1Re 21). El discípulo vive en la comunidad del Señor, donde su vida el mismo Señor cuidará (Mt 25,14-46).

Cumplimiento de la Ley (5,17-20 // 7,12). El marco general de toda la predicación de Jesús es la revelación de Dios que desde el antiguo testamento venía progresando, de acuerdo a las posibilidades de comprensión del pueblo de Israel, pero que ahora ha llegado a su plenitud en la persona de Jesucristo. Cristo es la lámpara para comprender las Escrituras, decían los Santos Padres. Es la prueba de la fidelidad de Dios, porque su palabra ha empapado definitivamente a la tierra (Is 55,10-11).

DIALOGUEMOS

- Cuáles son nuestros pecados estructurales.
- Analizar, en pequeños grupos, los elementos esenciales de la oración del Padre Nuestro 6,9-13... ¿Qué sentido podemos dar a cada una de las expresiones?
- Leer Is 58 y comentar esta pregunta ¿Cuáles son los tipos de limosna y ayuno que deberíamos hacer hoy?
- ¿Qué otros aspectos de nuestra relación con los demás hombres no están expresados en el sermón del monte pero que a la luz de nuestra fe nosotros podemos sancionar como necesarios para la comunión de hermanos?

5. Celebración

Oramos con el salmo 24 (23) repitiendo al principio y al final esta antifona:

R/ *Dichosos los limpios de corazón porque ellos verán a Dios.*

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes:

Él la fundó sobre los mares, Él la afianzó sobre los ríos.

¿Quién puede subir al monte del Señor?

¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes y puro corazón,

que no confía en los ídolos ni jura contra el prójimo en falso.

Ese recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación.

Este es el grupo que busca al Señor, que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

6. Recordemos

- Para la próxima reunión vamos a leer Mt 10,1-15 y vamos a hacer el siguiente ejercicio:
 - Pon un signo de interrogación (?) a lo que no entiendas.
 - Subraya el mensaje central del texto
 - Pon un signo de exclamación (!) a lo que interpela tu vida.
 - Pon un asterisco (*) a lo que te ayuda a orar.
 - Escribe una palabra al margen del texto (ej: diálogo) que te indique el camino a seguir.
- Recuerda traer algo de comer para compartir con tus amigos de reunión.

EL REINO DE DIOS EN SAN MATEO

El reino o reinado de los cielos aparece en este evangelio: 33 veces

El reino de Dios: 12,28; 19,24; 21,31.43.
 El reino del Padre: 6,10; 13,43; 26,29.
 El reino del Hijo del hombre: 13,41; 16,28; 20,21.
 El reino (estado absoluto): 6,33; 25,34.
 El reino de Satanás: 12,26
 El evangelio del reino: 4,23; 9,35; 24,14
 Los hijos del reino: 8,12
 La palabra del reino: 13,19
 Reinos humanos: 4,8; 12,25; 24,7.7

Fuente: Cuadernos Bíblicos Verbo Divino N° 84



¡COMUNIDAD DEL REINADO DE DIOS!

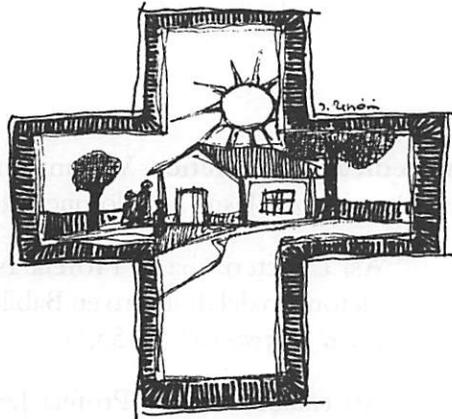
Propósito: Vamos a aprender
acerca de los contenidos del
reinado de Dios

ENCUENTRO 11

El sermón de los discípulos

1. Ambientación

- Preparar una mesa que ocupe el centro del círculo de los participantes. Colocar en ella una Biblia y un cirio encendido.
- Escribimos esta frase en un lugar destacado: *“Vayan y proclamen que está llegando el reino de los cielos” Mt 10,7.*



2. Oración

Tú dijiste, Jesús:

“Dichoso el que escucha la Palabra de Dios y la pone en práctica.”

Dame el deseo y el impulso suficiente para leer y conocer tu Palabra, pudiendo cumplir lo que me pides.

Sintiendo y viviendo tu presencia Señor con este alimento que fortalece mi alma haciendo tu Voluntad.

Que este camino que hoy comienzo, sea siempre camino de verdad, luz y santidad, buscando sólo darte Gloria. Amén

3. Lectura del texto: Mt 10,1-15

DIALOGUEMOS

- ¿Cuál es el poder que Jesús le da a los doce discípulos?
- ¿Cuáles son los nombres de los doce discípulos?
- ¿Cuáles son las instrucciones que Jesús le da a los discípulos?
- En tu camino de discipulado ¿qué exigencias te hace Jesús hoy?

4. Reflexión

La predicación profética. Volvamos nuestra mirada hacia los profetas para entender por qué Jesús hizo lo que hizo.

- Así caracterizaba el Profeta Isaías al pueblo de Israel que regresa victorioso del destierro en Babilonia: *“Abrumado de dolores y familiarizado con el sufrimiento”* (Is 53,3).
- Así caracterizaba el Profeta Jeremías el futuro de Israel: *“Les pondré pastores que las cuiden, para que no tengan nada que temer ni falte ninguna de ellas”* (Jr 23,4).
- Así grita el Profeta Isaías en el cántico de la consolación después del destierro en Babilonia: *“Llega ya el Señor con poder, sometiendo todo con la fuerza de su brazo. Trae a su pueblo rescatado. Viene como un pastor que cuida de su rebaño; levanta los corderos en sus brazos, los lleva junto al pecho y atiende con cuidado a las recién paridas”* (Is 40,10-11).

El tema que apenas hemos visto, el Sermón de la Montaña, era introducido con esta expresión: *“Jesús recorría la Galilea toda, enseñando en la sinagoga de cada lugar. Anunciaba la buena noticia del reino y curaba a la gente de todas sus enfermedades y dolencias”* (Mt 4,23...).

Este tema que vamos a ver, comunidad del reinado de Dios, también es introducido con un pasaje semejante: *“Jesús recorría todos los pueblos y aldeas, enseñando en las sinagogas de cada lugar. Anunciaba la buena noticia del reino y curaba toda clase de enfermedades y dolencias. Al ver a la gente, sintió compasión de ellos,*

porque estaban cansados y abatidos, como ovejas sin pastor” (Mt 9,35-36).

Dado que el reino ya está en medio de nosotros, en Jesús, con su Buena Noticia, todos los pasajes de los profetas llegan a su plenitud. Jesús es la plenitud de la revelación de Dios (Heb 1,1). Los elementos propios de la restauración de Israel se concentran en la persona y misión de Jesús: superación del dolor y del sufrimiento, el pastoreo de Israel, el tiempo de la cosecha (Mt 9,35-38 // Jl 3,13).

El evangelio nos transmite tres sermones de Jesús donde se representa la manera como el reinado de Dios va aconteciendo en:

- Acción de Jesús.
- Acción de los discípulos.
- El significado del Reino de Dios.

El sermón de los discípulos (Mt 10,1-11,1):

La comunidad primitiva en la que se escribe el evangelio de Mateo ha debido sufrir muchas persecuciones: por parte de las autoridades locales (10,16-20), por calumnias o el destierro de algunos de sus miembros (10,21-23). Tal vez uno de los momentos más críticos de toda la experiencia de predicación del evangelio ha sido la ruptura de algunos núcleos familiares por causa de la fe en Jesús y sus planteamientos (10,34-39).

En esos momentos la mirada de la comunidad se vuelca hacia las enseñanzas y el significado del destino del maestro, de tal modo que aparecen allí algunas de sus sentencias definitivas:

- *“El que no toma su cruz y me sigue no merece ser mío” (10,38).*
- *“El que trate de salvar su vida la perderá, pero el que pierda su vida por mí la salvará” (10,39).*
- *“Ningún discípulo es más que su maestro, y ningún criado es más que su amo” (10,24).*
- *“El discípulo debe conformarse con llegar a ser como su maestro, y el criado como su amo” (10,25).*
- *“Si al jefe de casa llaman Belcebú ¿qué dirán de los de su familia?” (10,25).*

Estos versos dan el sentido a todo el primer Sermón que Jesús dirige a sus discípulos. Todo el pasaje tiene esta dinámica:

La comunidad llamada desde antiguo “Pueblo del Señor” es representada por el grupo de los doce apóstoles, esto es la expresión de que los tiempos mesiánicos de la restauración, prometida por los profetas, ha llegado. Ellos, personas concretas, inauguran la comunidad mesiánica de Jesús. Los doce apóstoles son los primeros convocados a la comunidad mesiánica. Doce porque doce son las tribus de Israel.

Su misión no es diversa de la realizada por el maestro. Ya en los capítulos anteriores Jesús había realizado un gran ciclo de acciones milagrosas en las que finalmente estaba convocando al pueblo de Israel como lo habían dicho los profetas (8,17) y a partir de las cuales adquieren sentido las que van a realizar los discípulos⁹:

- Jesús convoca a los excluidos (8,1-17): Sana a un leproso, al criado de un pagano y una mujer. (8,1-17). convocatoria a la fe estableciendo las condiciones. Vale la pena que nos hagamos una pregunta *¿Quiénes son los excluidos del hoy?*
- Se establece una diferenciación entre la fe de los no ilustrados que buscan a Jesús, es decir, la hija de Jairo, la hemorroisa (9,18-26), los dos ciegos (9,27-31), la fe de la gente (9,33) y la incredulidad de los fariseos, maestros de la ley (9,11.14.34). De nuevo hagámonos una pregunta *¿Cuándo nuestra fe es paganizada y cuándo es verdadera?*
- Pero al mismo tiempo se establecen una serie de condiciones que el discípulo debe tener muy claras: desprendimiento, valentía (9,18-27), compasión (9,13), acogida del mensaje de Jesús (9,15-17).

Aquí tenemos que agregar aquellas condiciones que aparecen propiamente en el sermón de los discípulos:

- Ser personas no atadas al dinero ni a las cosas materiales que hacen perder de vista el centro de la vida (10,9-10). Pero tampoco se trata de

⁹ *Vale la pena que revisemos en nuestras comunidades el significado de las sanaciones. Pareciera que muchos se aprovechan de estos pasajes para fungir como magos y milagrosos en las comunidades y así ganar prestigio y dinero. Este paganismo que se ha ido metiendo en la Iglesia lo debemos denunciar y evangelizar. Cuando Jesús hace milagros lo hace en virtud de su personalidad pero también en el contexto cultural de la instauración del reinado de Dios hace 2000 años. Por ello dice la Dei Verbum (4) que el mayor acto de Jesús es el testimonio de la pasión, muerte y resurrección.*

indiferencia frente a los bienes recibidos. Se trata es de dar gratuitamente.

- Ser astutos como serpientes y sencillos como palomas (10,16).
- Decir sólo las palabras de Dios, es decir, el evangelio (10,19-20).
- Mantenerse firmes hasta el final (10,22).
- No tener miedo a decir la verdad (10,26-28).
- Reconocer públicamente la fe en Jesús, dando testimonio de ella (10,32-33).
- Tomar la cruz que es el evangelio (10,37-39).

Dos preguntas finales para que todos participemos:

- ¿Qué entendemos de ellas y cómo vivimos estas condiciones para ser discípulos de Jesús?
- ¿Cuáles otras condiciones podríamos establecerc hoy, siempre a la luz de todo el evangelio?

5. Celebración

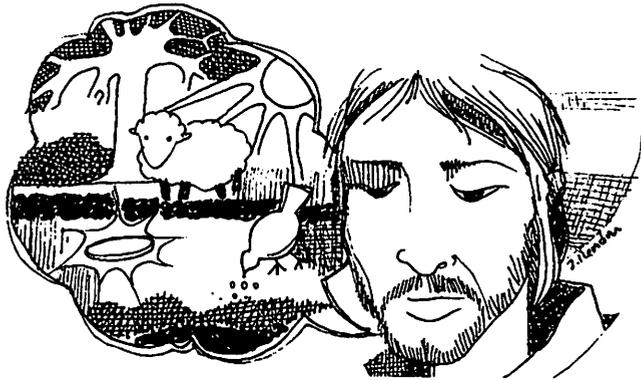
Cantamos algo apropiado con el tema. y oramos con el Padre Nuestro.
Terminamos dándonos un abrazo fraterno y compartiendo un refrigerio.

6. Recordemos

- Traemos leído para la próxima reunión Mt 13,1-52
- Escribimos en nuestro cuaderno el nombre de cada parábola y escogemos la frase que más nos llame la atención de cada una de ellas.

ENCUENTRO 12

Sermón de las parábolas del reinado de Dios



1. Ambientación

- Preparar con anticipación en una mesa una Biblia abierta y una vela encendida.
- Alrededor de la mesa colocamos estos símbolos: unas semillas, una espiga, hierba, un poco de levadura, un grano de mostaza, un cofre, una perla y una red.
- Una cartelera grande donde aparezcan los títulos de las parábolas de Jesús y esta frase: *“Por eso les hablo por medio de parábolas, porque aunque miran no ven, y aunque oyen no escuchan ni entienden”*. Mt 13,13

2. Oración

Jesús Maestro que has dicho:
”Donde están dos o tres
reunidos en mi nombre,
allí estoy yo, en medio de ellos”,
quédate con nosotros que estamos reunidos
para meditar y comulgar con tu Palabra.
Tú eres el Maestro y la Verdad:
ilumínanos para que comprendamos mejor

las Sagradas Escrituras.
 Tú eres el Guía y el Camino:
 haz que seamos dóciles en tu seguimiento.

Tú eres la Vida:
 haz que nuestros corazones
 sean la buena tierra
 donde la semilla de tu Palabra
 produzca frutos abundantes
 de santidad y apostolado.

3. Lectura del texto: Mt 13,1-9

DIALOGUEMOS

- ¿A quién le está hablando Jesús?
- ¿Qué ejemplo les pone?
- ¿Cuáles son los cuatro terrenos donde cae la semilla?
- Identifica estos cuatro terrenos en tu vida.

4. Reflexión

Frente a Jesús no se puede ser espectador solamente. No se trata de consumir religión al lado de... Escuchemos la introducción sobre las parábolas que hace Jesús:

- *“A ustedes Dios les da a conocer los secretos del reino de los cielos pero a ellos no”* (13,11).
- *“Pues al que tiene se le dará más, y tendrá bastante; pero al que no tiene, hasta lo poco que tiene se le quitará”* (13,12).
- *“Bienaventurados ustedes, porque tienen ojos y ven, oídos y oyen”* (13,16).

A medida que progresa el relato evangélico progresa la comunión con el enviado de Dios. Se pasa de un estado idolátrico descrito por el salmista *“tienen ojos y no ven, oídos y no oyen”* a un estado de Discípulos que reconocen la perla de mucho valor (13,45). Mientras no escuchemos a Jesús estaremos en un estado idolátrico, pagano y distante del reinado de Dios.

En el discurso de las parábolas el centro de toda la vida evangélica es Jesús: él es la semilla, es el trigo, es la perla, es el tesoro, es la levadura, es la semilla de mostaza, es el pescador, es el maestro.

Pero también el otro eje de las parábolas son las distintas reacciones frente a la persona de Jesús. Dentro de cada una de ellas hay unos personajes que representan sea la aceptación o el rechazo del mensaje y/o la persona de Jesús.

Ellas están puestas para evidenciar cómo en el discipulado del reino de Dios no puede haber otro centro gravitacional que no sea el enviado. Nosotros tenemos que hacer memoria de Cristo. El centro de la vida del discípulo es Jesucristo. La elección de los apóstoles es la representación de que el convocante al nuevo pueblo del Señor es la persona de Jesús; y entonces la fe se mide por la actitud que haya frente a él y su mensaje. En hora buena el Santo Padre dio por título a la Conferencia de Aparecida (Brasil): Al encuentro de Jesucristo para que nuestros pueblos en él tengan vida.

¡Es mejor contemplar las parábolas que comentarlas! porque finalmente resulta uno dentro de ellas a solas con Jesús. Su finalidad es esa, que el discípulo entre en la parábola y se siente a contemplar el lugar que ocupa dentro de ella.

Dado que ya entendemos muchas cosas acerca del evangelio vamos a realizar en comunidad o pequeñas comunidades el siguiente trabajo:

1. Nos dividimos las distintas parábolas de Jesús en este sermón: el sembrador, la mala hierba y el trigo, el grano de mostaza, la levadura, el tesoro escondido, la perla de mucho valor, la red, el maestro.
2. Establezcamos también las siguientes problemáticas que vivimos hoy: educación de los niños y los jóvenes, la vida de la sociedad, la construcción de la paz en Colombia, el fanatismo religioso, la desintegración del amor sponsal, el miedo al compromiso creyente, la pobreza y el desplazamiento forzado, la brecha entre ricos y pobres... (podemos elegir más situaciones).
3. Qué nos hacen decir éstas parábolas en cada situación.

¡Recordemos que la Palabra de Dios acontece cuando ella se traduce en nuestras vidas!

No hace poco (ver arriba) decíamos que las acciones de Jesús y de sus discípulos nos llevan hacia los significados concretos de qué es el reinado de Dios.

5. Celebración

De las semillas que se han colocado en la mesa, tomamos cada uno cuatro semillas, nos dirigimos luego a un lugar determinado por el animador y las sembramos teniendo en cuenta lo siguiente:

- La semilla que representa aquellas cosas que quiero olvidar porque hacen un caos la vida la tiro al borde del camino.
- La semilla que representa una actitud difícil en la vida personal la entierro entre piedras.
- La semilla que simboliza mi infidelidad a la amistad con el Maestro Jesús, busco enterrarla entre maleza.
- La semilla que simboliza mi vida espiritual y que necesita de un asesor, la entierro cerca de un árbol frondoso.

Esta experiencia la hacemos en completo silencio. Luego volvemos al sitio de reunión y terminamos cantando y compartiendo el refrigerio que hemos traído para este encuentro.

6. Recordemos

- Para la próxima reunión vamos a leer el texto de Mt 18,1-35.
- Traemos algo de comer para compartir en el momento celebrativo.

ENCUENTRO 13

El sermón sobre la vida en comunidad

1. Ambientación

- Preparar con anticipación: una Biblia abierta y un cirio encendido.
- Un letrero en un lugar visible con esta frase: *“Les aseguro que lo que aten en la tierra quedará atadado en el cielo, y lo que desaten en la tierra quedará desatado en el cielo” Mt 18,18.*
- Crear un ambiente agradable; podría ponerse música. Saludar y acoger a los que van llegando. Hacer sentir cómodas a las personas. Animar con cantos los momentos previos al encuentro.

2. Oración

“Ven, Espíritu Santo, Señor y dador de vida.
Enciende en nuestros corazones el fuego de tu amor.
Ayúdanos a escuchar la llamada de Cristo.
Entre todas las voces, entre todas las llamadas,
ayúdanos a escuchar la suya.
Que su voz no sea una más,
que su llamada no sea una más.
No se puede comparar ninguna voz con la suya.
Su voz y su llamada son salvadoras.
Sólo Él es la vida y la salvación.
Ven Espíritu Santo y abre nuestros oídos a Cristo”.

3. Lectura del texto: Mt 18,15-20

DIALOGUEMOS

- ¿Qué pasos se debe seguir en la corrección fraterna?
- ¿Cómo se debe vivir el discipulado?
- ¿Qué características debe tener un discípulo?

4. Reflexión

El sermón de la comunidad (Mt 18,1-35).

Al leer este pasaje nos encontramos con una gran cantidad de dichos de Jesús. El evangelista San Mateo los ha concentrado en un mismo lugar narrativo y obtenemos así lo que se llama el sermón de la comunidad.

Primero, porque desde la llamada de los doce apóstoles esa comunidad ha sido constituida y está en germen.

Segundo, porque se trata de acciones planteadas de cara a Jesús y luego de cara a las otras personas a quienes se llama "hermano" (18,15).

Tercero, porque esa manera de relacionarnos con el otro evidencia el tipo de relación que nosotros tenemos con Dios.

Frente a Jesús. La actitud que se debe asumir es la de un niño. El infante es fundamentalmente una persona que confía, se deja impactar, influir por las fuerza de la palabra de un adulto. La relación entre Jesús y sus discípulos debería tener estos contornos: ellos, los seguidores, confían plenamente en la palabra de Jesús.

Frente al hermano. Varios elementos surgen en nuestra relación con él:

- No ser motivo de escándalo. En este momento aparecen en el discurso de Jesús elementos sapienciales: ojos, manos, pies... Contrario al énfasis del Libro del Levítico (21,16-24), no son los defectos los que dicen de la integridad de una persona sino lo que reside en el corazón de las personas. Pero al mismo tiempo nadie debe ser el instrumento para que otro ser humano abandone la comunión con el Padre.

- El perdón. Dios no es un Dios de venganzas morales. Dios busca y encuentra a todos sus hijitos (18,10.14), a quienes llama ovejas. Este pasaje tiene profundas raíces proféticas porque ellos habían mostrado a Dios como un pastor saliendo a buscar a todas las ovejas desperdigadas de Israel para regresarlas al aprisco (Jr 23,1-14; 31,10; 50,6; Ez 34,1-24; Is 40,11; Zac 10,2-3). La comunidad mesiánica que se ha inaugurado no debe solazarse en su pureza ritual sino que debe emprender los caminos de la búsqueda de aquellos a quienes Jesús dice “no debemos despreciar” (18,10).

Frente a Dios y frente al hermano.

- La remisión de la deuda. Los hermanos viven su relación comunitaria en el mismo horizonte que Dios vive su relación con el pueblo de Israel. Aunque el pecado debe ser eliminado de la esfera comunitaria y para ello se establecen ciertos mecanismos como la autoridad conferida a los apóstoles dentro de la comunidad, sin embargo, el fin último es motivar el regreso de quien se extravía dentro de la comunidad. Si por un lado a los apóstoles se dirige esa palabra de desatar y atar, también a Pedro se dirige la palabra de ejercer el perdón 70 veces 7. Toda justicia retributiva¹⁰ es superada, la de Caín (Gn 4,15), la del talión (Lv 24,20).
- Como es Dios, así es llamado a ser Pedro, los apóstoles y la comunidad. Inclusive en el hecho de considerar al hermano no convertido como un publicano o extranjero, se lo hace de nuevo objeto de la misericordia de Dios y de Israel. Porque también ese extranjero es, en cierta medida, objeto de los cuidados de Dios (Dt 5,12).

En todo este describir la actitud de los hermanos entre sí emergen unas figuras que provocan sapiencialmente la reflexión de la comunidad que escucha: 10.000 es la mayor cifra entre los griegos y el talento, la unidad monetaria más elevada. Se trataría de una deuda impagable la que se tiene frente a Dios, mientras que toda deuda entre nosotros es siempre pagable.

¹⁰ *Dar a cada uno según sus actos.*

5. Celebración

En un solo coro recitamos:

Miserere

(sobre el salmo 50)

Porque eres bueno, perdónanos.
Porque eres limpio, límpianos.
Reconocemos nuestras culpas, absuélvenos.
Nacimos en un clima de pecado, compadécenos.
Porque eres como la nieve, niévanos.
Con tu alegría inagotable, alégranos.
Porque eres puro y siempre nuevo, renuévanos.
A tu mirada de luz y gozo, acércanos.
De tu Espíritu de fuerza, llénanos.
En tu amistad gozosa, afiánzanos.
De la ira y de la sangre, líbranos.
Nuestros labios mudos de vergüenza, ábrenos.
Y el corazón rendido, tómanos.
Somos un pueblo viejo, únenos.
Tu pueblo arrepentido, perdónanos.

6. Recordemos

- Para la próxima reunión vamos a leer el capítulo 24 de Mateo.
- Traemos algunos comestibles para compartir.



EL SERMÓN DE LA PLENITUD
DE LOS TIEMPOS

Propósito: Vamos a estudiar el tema de las postrimerías que tantas dudas nos suscita.

ENCUENTRO 14

El sermón de la plenitud de los tiempos

1. Ambientación

- Disponemos una mesa y colocamos en ella una Biblia abierta y un cirio encendido.
- En un lugar visible colocamos esta frase: *“En verdad les digo: no quedará ahí piedra sobre piedra. Todo será destruido.» Mt 24,2.*

2. Oración

Concédenos, Señor
 que sepamos escuchar tu Palabra
 como Palabra de vida para que sea la norma
 constante en nuestro vivir diario.
 Señor ¿a quién vamos a acudir?
 Tú tienes Palabras de vida eterna:
 enséñanos a permanecer siempre
 atentos a tu llamada Amén.

3. Lectura del texto: Mt 24,1-2.

DIALOGUEMOS

- ¿Dónde estaba Jesús? ¿Dónde ocurre esta narración?
- ¿Quiénes lo acompañan?
- ¿Sus acompañantes que invitación le hacen?
- ¿Qué les dice Jesús?

4. Reflexión

Estamos frente a uno de los discursos más característicos del evangelio de San Mateo, el cual tiene que ver con las postrimerías, es decir sobre lo que sucederá al final. En lo más profundo de nuestro recuerdo religioso están estas narraciones que parecieran describir los momentos finales de la historia humana.

En la predicación de la Iglesia, hace muchos años, este era el tema de la predicación cuaresmal: muerte, juicio, infierno, purgatorio y cielo. Aunque estos temas son muy apreciados por todos, porque suscitan no pocas preguntas, no nos vamos a distraer en la especulación sino que vamos a tratar de entender el mensaje de San Mateo.

Son seis narraciones de Jesús que combinan dos formas de hablar: el discurso y la parábola. Pero también se entremezclan otros elementos, a saber:

1. La idea del juicio histórico de Dios.
2. Pasajes del Antiguo Testamento que ayudan a comprender que la misión de Jesús es la realización de las promesas hechas en antaño.
3. La inminente caída del Templo de Jerusalén en el año 70 d.C. a manos del general romano Tito, la persecución de los primeros cristianos y el significado global del acontecimiento Jesucristo.

La idea del juicio histórico de Dios

El pueblo de Israel aprendió a percibir la voz de Dios en los procesos de la historia. No hubo momento de ella que no fuera visto o leído como la acción continuada de Dios:

- Si la vida existe es porque Dios la ha creado (Gn 1)
- Si el mal y dolor existen es porque el hombre ha pervertido el proyecto de Dios (Gn 3-4)
- Si la fe en Dios existe ha sido gracias a la acción de Dios a favor de los Padres (Gn 12)

- Si la libertad existe es porque Dios es su garante (Ex 3)
- Si existe el pueblo es porque Dios nos muestra las leyes necesarias para la convivencia social (Dt)
- Si la tierra existe es porque Dios nos la ha regalado a todos (Gn – Jos)
- Si existe la unidad y el progreso bajo un monarca es porque Dios lo ha sugerido (1-2Sam)
- Si el pueblo puede regresar del exilio es porque Dios ha facilitado este proceso (Is 40.45).

Del mismo modo todo lo que se opone a estos principios de la fe del pueblo de Israel son tenidos como una acción inevitable de Dios. Advertimos que este modo de hablar es impropio y puede generar muchas suspicacias. Sin embargo, apelamos al buen juicio y a la ponderación de las palabras:

- Si la muerte existe es porque así lo ha querido Dios
- Si el castigo existe es porque lo ha enviado Dios
- Si las promesas hechas a los padres no se han cumplido todavía es porque no ha llegado el tiempo oportuno para ello
- Si la esclavitud existe es porque Israel ha pecado y se ha olvidado de Dios
- Si el pueblo cae víctima de otros pueblos es porque no observa la ley del Señor (Jueces)
- Si el descendiente de David ha caído ha sido por su idolatría (1-2 Reyes)
- Si la tierra se ha perdido ha sido para expiación del pecado de Israel (Jeremías).

En esta manera paradigmática de leer la historia y la relación Dios – Pueblo en ella, hay una forma del discurso y una verdad contenida en el discurso: en primer lugar, la forma está caracterizada por todos los pasajes que conocemos, en donde se hace alusión a esto, y lo que allí se nos quiere decir.

Consideramos que dos son las cosas que allí se confiesan:

- El pecado del hombre es estructural y compromete siempre todos los ámbitos de su vida. Todo lo que haga o deje de hacer el pueblo de Israel o cualquier otro pueblo tendrá siempre consecuencias, positivas o negativas sobre sí y sobre los demás.
- Dios se le revela al pueblo de Israel y por medio suyo a todos los pueblos para enseñarnos su proyecto salvador. Vamos a decirlo con palabras de la Dei Verbum: *“La finalidad de la revelación de Dios es la participación de los hombres en la vida de la comunidad trinitaria”*.

Este intercambio entre las acciones humanas y el actuar de Dios es dado siempre dentro de la historia. La salvación es histórica, nunca por fuera de ella, nunca sin consideración a ella. Esto obliga a un compromiso de la fe, de Israel, muy serio con el presente y con el mañana vividos en este mundo.

Pasajes del Antiguo Testamento que ayudan a la comunidad a comprender que toda la vida de Jesús es el cumplimiento definitivo de la Escritura.

- Destrucción del Templo, el palacio real y las ciudades como producto de la idolatría: 1Re 9,6-9; Jr 22,5; Is 64,10-11.
- La guerra entre naciones y reinos, gentes luchando entre sí, son signos de la maldad humana y de la confusión impía: Is, 19,2; Ag 2,21-22.
- Las hambrunas y terremotos, desastres ecológicos en serie, son signos de que el pueblo de Israel y los demás pueblos han abandonado el proyecto de la creación de Dios: Is 29,6; Jr 10,10, Ez 38,18-23; Zac 14,15.
- Todas estas cosas son un anuncio de que el juicio de Dios está en acto pero eso no significa el exterminio sino el llamado a la conversión: Is 13,8-13; Miq 4,9-10; Jr 13,21.
- Al final de toda esta maldad que ensombrece el proyecto creador de Dios, el proyecto de elección de Israel como el pueblo del Señor, está la venida del Hijo del Hombre. Esta es una figura utilizada apenas pocos años antes de la encarnación de Jesús por un grupo de profetas

entre los que se encuentra un famoso Henoc y del que nosotros tenemos memoria en el librito del profeta Daniel. Ese enviado de Dios que ha de hacer patente el juicio de Dios es llamado el Hijo del Hombre: Dn 12.

La narración de San Mateo con la ayuda de esta simbología del Antiguo Testamento.

La inminente caída del Templo de Jerusalén en el año 70 d.C. a manos del general romano Tito, la persecución de los primeros cristianos y el significado global del acontecimiento Jesucristo: son los tres momentos que llevan a Mateo a narrar en perspectiva las enseñanzas de Jesús.



La caída del Templo de Jerusalén. Mt 24,1-2.

Es un breve pasaje que hace memoria de lo ocurrido en el año 70 cuando Tito, general romano y luego emperador, que reconduce la legión romana de Siria, apagando así la insubordinación de los judíos comenzada unos 4 años antes. Ese año fue humillada la Ciudad Santa y el Templo. Ya había ocurrido dos veces en el Antiguo Testamento: Miqueas (3,12) y Jeremías (7,11-15) dan cuenta de ello. El pecado del pueblo es siempre tan severo que precipita la destrucción de las instituciones que deberían acercarle a Dios. San Juan es mucho más elaborado en lo que tiene que ver con este pasaje y nos relata el diálogo de Jesús con las autoridades judías “*destruid este templo y yo lo levantaré en tres días*” (Jn 2,18-22). Todo el acontecimiento Jesús significa la presencia del Emmanuel, Dios con nosotros (Mt 1,23), y el acontecimiento de la cruz es la profecía de que esa presencia han intentado borrarla, quitarla de en

medio, por lo cual nada, de lo que el hombre considera presencia del Señor, quedará. Sólo quedará aquello que Dios dice que es la presencia suya en medio de nosotros: el anuncio del resucitado y de su buena noticia (Leer: Mt 28,16-20). En el fondo de todos estos acontecimientos está el cumplimiento de lo dicho por los profetas en el Antiguo Testamento (ver punto anterior).

5. Celebración

Salmo 150

¡Aleluya!

Alabad al Señor en su templo,
alabadlo en su fuerte firmamento.

Alabadlo por sus obras magníficas,
alabadlo por su inmensa grandeza.

Alabadlo tocando trompetas,
alabadlo con arpas y cítaras,

alabadlo con tambores y danzas,
alabadlo con trompas y flautas,

alabadlo con platillos sonoros,
alabadlo con platillos vibrantes.

Todo ser que alienta alabe al Señor.

¡Aleluya!

6. Recordemos

- Para la próxima reunión vamos a leer detenidamente Mt 24,3-28.
- No olvidar traer algo para compartir el refrigerio.
- Traer la Biblia y el cuaderno.

ENCUENTRO 15

Las señales del fin



1. Ambientación

- Como en todos los encuentros, preparar el lugar de la Biblia.
- Escribir esta frase en un lugar visible: *“Pero no se alarmen; todo eso tiene que pasar, pero no será todavía el fin” Mt 24,6.*
- Crear un buen ambiente. Saludar a los que llegan. Hacer sentir cómodas a las personas que participan en este encuentro.

2. Oración

Oh Dios nosotros queremos trabajar a la luz de tu Palabra concédenos prudencia y valor, solidaridad y sabiduría, para obrar siempre con espíritu de amor fraterno.

Infúndenos, Señor, el espíritu de inteligencia, de verdad y de paz, para que conociendo tu Palabra sepamos cuál es tu voluntad y trabajemos para ponerla en práctica. Amén

3. **Lectura del texto:** Mt 24,3-28

DIALOGUEMOS

- Pon un signo de interrogación (?) a lo que no entiendas.
- Subraya el mensaje central del texto
- Pon un signo de exclamación (!) a lo que interpela tu vida.
- Pon un asterisco (*) a lo que te ayuda a orar.
- Escribe una palabra al margen del texto (ej: diálogo) que te indique el camino a seguir.
- Abrimos un espacio para compartir este ejercicio en comunidad.

4. Reflexión

En este discurso hay todo un listado de acontecimientos que muestran dos cosas fundamentalmente:

La perversión de una sociedad en la que falta el Emmanuel: con base en lo dicho por los profetas, Jesús reconoce que todo el desorden social y religioso no es otra cosa que el abandono del proyecto creador de Dios. Usurpadores del Mesías, discordias, guerras, hambrunas, desastres ecológicos, persecución de los discípulos, falta de amor entre las personas. Esto no es otra cosa que la representación del mal estructural que padece la sociedad de todos los tiempos cuando dentro suyo no está el Emmanuel. Huir de Jerusalén es huir de toda falsedad, de aquellas estructuras que desdican del evangelio de Jesús. Esto es lo que hace perentorio el anuncio del evangelio para que todos reconozcan que Jesús es el Emmanuel! y el Evangelio el instrumento de la presencia de Dios en medio de nosotros.

5. Celebración

Salmo 120

Levanto mis ojos a los montes: ¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie, tu guardián no duerme;
no duerme ni reposa el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra, está a tu derecha;
de día el sol no te hará daño, ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal, él guarda tu alma;
el Señor guarda tus entradas y salidas, ahora y por siempre.

Terminamos este momento compartiendo algún refrigerio.

6. Recordemos

- Leer para la próxima reunión Mt 24,29-44
- Traemos algo de comer para compartir en el momento del refrigerio.

ENCUENTRO 16

El regreso del Hijo del Hombre



1. Ambientación

- Preparamos una mesa, allí ponemos una Biblia abierta y un cirio encendido.
- En un lugar visible escribimos esta frase: *“Pasarán el cielo y la tierra, pero mis palabras no pasarán. Mt 24,35.*
- Brindamos a cada uno de los participantes un saludo fraterno para crear un clima familiar.
- Entre todos preparan un altar para la Palabra de Dios, con todos los elementos que quieran y tengan a la mano. Al final se preguntan: ¿Qué es más importante, preparar el altar externo, o preparar el altar interno a la Palabra de Dios? ¿Cómo lo preparamos en nosotros mismos y en los demás?

2. Oración

Señor, quiero unirme íntimamente a Ti
mediante la lectura y meditación
del gran mensaje de amor que nos has dejado
en las Sagradas Escrituras.

Que tu Palabra, Señor,
penetre hasta lo más profundo de mi ser,
que mi corazón se convierta
cada día más a tu mensaje
y mi vida transcurra
según tu voluntad. Amén.

3. Lectura del texto: Mt 24,29-44

DIALOGUEMOS

- ¿Cuál es la situación inicial del texto?
- ¿Cuál es la situación final del texto?
- ¿Dónde se transforma el texto?
- Escoge la frase que crees que sintetiza todo el relato

4. Reflexión

El discurso de Jesús avanza con un aura de tremendismo que no dejamos de percibir. Allí aparece la narración de la doble venida del Señor en categorías apocalípticas: primera venida en la encarnación como realización de todas las promesas y última venida en los términos de un juicio definitivo.

Todos los elementos están relacionados con las profecías del Antiguo Testamento: control divino del final de la historia, el Hijo del Hombre que vendrá, la comparación entre juicio de Jerusalén y juicio final de las naciones, el duelo de las naciones. Podemos leer estos pasajes: Is 13,10.13 y 34,4; Jl 2,10; 3,15; Am 8,9; de nuevo, Is 11,10-12; Zac 12,10-14; Dn 7,13-14.

También aquí apelamos al evangelista San Juan. Cuando describe a lo largo de su relato que a Jesús se le está siguiendo un juicio que lo llevará al suplicio de la cruz, inmediatamente nos ayuda a entender que la vida de Jesús es el juicio contra este mundo, contra sus estructuras sociales, políticas, ecológicas y religiosas, llenas de pecado y caducidad. La cruz entendida como victoria es eso: ¡he ahí lo que es capaz de hacer el hombre sin la presencia de Dios! En ese mismo instante la cruz ha vencido al pecado, lo ha puesto en evidencia. Y cada vez que las instituciones y sociedades se llenan de pecado y actúan con su pecado, son vencidas por la verdad del evangelio. San Mateo nos lo dirá un poco más adelante: *“Cuántas veces esto hicisteis conmigo lo hicisteis”* (Mt 24,40 y 45).

¡Todos estos pasajes han sido escritos no para que sepamos cuándo es el momento final sino para que vivamos el presente y preparemos el final! Es un lenguaje lleno de imágenes judías, procedentes de su narrativa histórica, la misma que nos permite relatar los signos de nuestra propia historia. Estos pasajes cuando son leídos para generar miedo a Dios y adeptos a las religiones no son otra cosa que manipulación religiosa, pero proclamados para anunciar la fuerza del evangelio en el presente histórico son una verdad que tiene la fuerza del victorioso crucificado: el pecado ha sido vencido, sigue siendo vencido y será vencido por la locura del Emmanuel. El fin de toda la revelación, de esta revelación es que todos participemos de la comunión en la vida del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (Dei Verbum).

5. Celebración

Salmo 121

R/ *Qué alegría cuando me dijeron: “Vamos a la casa del Señor”.*

Qué alegría cuando me dijeron: “Vamos a la casa del Señor.”
Ya están pisando nuestros pies Tus umbrales, Jerusalén.

Allá suben las tribus, las tribus del Señor.
Según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor.
En ella están los tribunales de justicia en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén: vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros, seguridad en tus palacios.

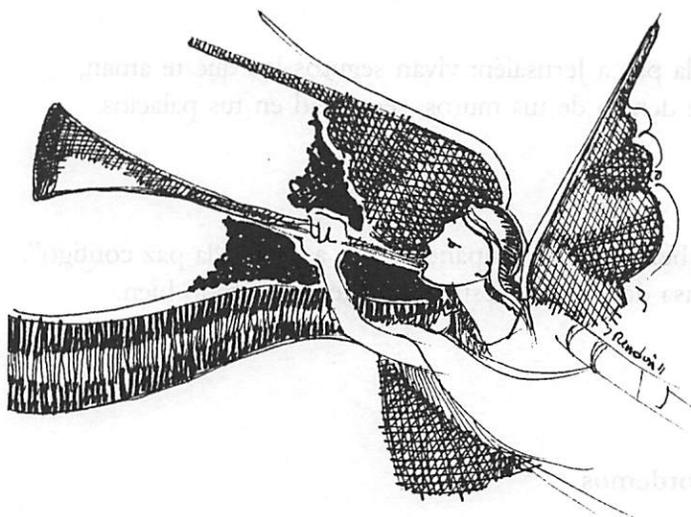
Por mis hermanos y compañeros voy a decir: “la paz contigo”.
Por la casa del Señor nuestro Dios, te deseo todo bien.

6. Recordemos

- Para la próxima reunión vamos a leer el texto de Mt 24,45-51.
- Traemos para la próxima reunión algo para compartir en el momento del refrigerio.

ENCUENTRO 17

Los discípulos de frente al anuncio del final



1. Ambientación

- Entre todos preparan un altar para la Palabra de Dios, con todos los elementos que quieran y tengan a la mano. Al final se preguntan: ¿Qué es más importante: preparar el altar externo, o preparar el altar interno a la Palabra de Dios? ¿Cómo lo preparamos en nosotros mismos y en los demás?
- Ponemos esta frase en un lugar visible: *“Por eso estén preparados, porque no saben el día ni la hora” Mt 25,13*
- Disponemos el lugar, colocando las sillas en forma circular y propiciamos un ambiente de fraternidad y amistad.

2. Oración

Cumple, Señor, con nosotros tu promesa:
derrama tu Espíritu Santo,

para que nos haga ante el mundo
testigos valientes de Jesucristo.
Ven Espíritu Santo,
abre nuestros corazones a Cristo.

3. Lectura del texto: Mt 25,1-13

DIALOGUEMOS

- Los participantes leen en voz alta una palabra o una breve frase que les parezca significativa.
- Después de cada intervención, todos permanecen en silencio durante algunos instantes, de manera que puedan repetir dos o tres veces dentro de sí lo que han oído, dejándose compenetrar por esa palabra.
- Los participantes comunican libremente lo que los ha impresionado y conmovido. Se procura hacer la relación entre la palabra oída en la Sagrada Escritura y las propias experiencias.

4. Reflexión

Los discípulos de frente al anuncio del final. Mt 24,45-51 (criado fiel e infiel); 25,1-13 (las diez jóvenes); 14-30 (talentos).

De nuevo surge el discurso por medio de las parábolas a fin de que el discípulo se ubique dentro del relato. Estos son los elementos que debe atender la comunidad y cada discípulo en particular:

- ◆ El final es siempre un asunto de Dios. De la misma manera que el principio de toda la creación lo fue. En ese orden de ideas el discípulo vive siempre preparado. La especulación sobre el final hace demasiado

daño a la comunidad de los creyentes y esa no debe ser la función del anuncio.

- ◆ El final será caracterizado por la eliminación del mal y la permanencia del bien. Este es un dilema que siempre ha cuestionado al pueblo de Israel y a todos los hombres y por supuesto está presente en la predicación de Jesús. Jesús es el comienzo de ese final.
- ◆ El evangelio de Jesús, asumido por la comunidad y por cada discípulo en particular manifiesta su preparación para la realización favorable del proyecto creador de Dios. El Evangelio es la mayor riqueza de la comunidad de discípulos, es representado por los talentos. Un denario era el salario de un día para un trabajador corriente, un talento estaba conformado por 6000 denarios. Esta magnífica cifra en cantidades de 5 – 2 y 1 representan la cuantía del evangelio en los diferentes miembros de la comunidad, siendo lo más importante el esfuerzo personal y la gratuidad con la cual el padre invita a entrar en su gozo.

5. Celebración

R/ La misericordia del Señor llena la tierra.

Aclamad, justos, al Señor,
que merece la alabanza de los buenos;
dad gracias al Señor con la cítara,
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas.

La palabra del Señor es sincera
y todas sus acciones son leales,
el ama la justicia y el derecho
y su misericordia llena la tierra.

El Señor deshace los planes de las naciones,
frustra los proyectos de los pueblos;
pero el plan del Señor subsiste por siempre,
los proyectos de su corazón, de edad en edad.

6. Recordemos

- Para el próximo encuentro vamos a leer, orar y estudiar Mt 25,31-46.
- Traemos la Biblia y algún alimento para compartir.

MATEO Y EL ÁNGEL

La iconografía tradicional atribuye a los cuatro evangelistas los símbolos del hombre, el león, el toro y el águila. Esta representación está inspirada en una visión de Ezequiel retomada en el Apocalipsis, donde la majestad divina está rodeada por cuatro “vivientes” (Ez 1,5-12 y Ap 4,6-7). San Jerónimo, a comienzos del siglo V, dijo también que “el primer rostro, el del ser humano, se refiere a San Mateo, que comienza a escribir hablando de Jesús como de un hombre: libro de la generación de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán...”. Como cada uno de los cuatro “vivientes” tenía alas, el ser humano fue confundido rápidamente en la imaginación... con un ángel.

Fuente: Cuadernos Bíblicos Verbo Divino N° 129

ENCUENTRO 18

La parábola del juicio a las naciones



1. Ambientación

- Preparar con anticipación una Biblia abierta y un cirio encendido.
- Un letrero con esta frase: *"Vengan, benditos de mi Padre, tomen posesión del reino preparado para ustedes desde la creación del mundo"* Mt 25,34.
- Crear un ambiente agradable, podría ponerse música. Saludar y acoger a los que han llegado. Hacer sentir cómodas a las personas. Animar con cantos los momentos previos al encuentro.

2. Oración

Señor Jesús, abre mis ojos y mis oídos a tu Palabra.
Que lea y escuche yo tu voz y medite tus enseñanzas.
Despierta mi alma y mi inteligencia,
para que tu Palabra penetre en mi corazón
y pueda yo saborearla y comprenderla.
Dame una gran fe en ti,

para que tus palabras sean para mí otras tantas luces
 que me guíen hacia ti por los caminos de la justicia y de la verdad.
 Habla, Señor,
 que yo te escucho y deseo poner en práctica tu palabra,
 porque tus palabras son para mí, vida, gozo, paz y felicidad.
 Habla, Señor,
 tú eres mi Señor y mi Maestro
 y no escucharé a nadie sino a ti.
 Amén.

3. Lectura del texto: Mt 25,31-46.

DIALOGUEMOS

Después de leer el texto bíblico te invitamos a realizar el siguiente ejercicio:

- Pon un signo de interrogación (?) a lo que no entiendes
- Un subrayado (_____) a la frase central del texto
- Un signo de exclamación (!) a lo que interroga e interpela mi vida
- Un asterisco (*) cuando me ayuda a orar
- Escribo una palabra al margen del texto que me indique el camino a seguir.

Después de realizado el ejercicio compartimos en comunidad la experiencia vivida.

4. Reflexión

Si nosotros leemos la parábola de los talentos, a la luz de este pasaje del juicio a las naciones, y viceversa, nos encontramos con un anuncio maravilloso: los talentos no son más que el amor y la misericordia aprendida del maestro y practicada por la comunidad.

Pero también se relaciona con el pasaje de San Mateo (22,34-40) donde la síntesis de toda la Ley (entiéndase toda la Escritura) es participar en el amor de Dios (Padre, Hijo y Espíritu Santo) y en el amor al hermano.

Pero también se relaciona con el discurso de las bienaventuranzas porque la realización anticipada del juicio es la mayor bienaventuranza. Dice Jesús: *¡Venid benditos de mi Padre!* (25,34).

La pregunta de las personas en la parábola muestra la espontaneidad con la cual el discípulo actúa.

Las cabras son un signo de los dirigentes opresores del pueblo en Ezequiel (34,17-19). Pero como el signo tiene la función de significar mucho más que unos personajes, podemos pensar que representan de nuevo toda la estructura de pecado que ha llevado a Jesús a la muerte en cruz.

El juicio pareciera no tener un lugar específico en la historia de los hombres sino que cada vez que actuamos en virtud del evangelio en nuestras vidas, ya estamos participando del juicio. Decimos impropriamente que Dios nos juzga, pero somos nosotros los que adherimos al juicio de la misericordia de Dios, o somos nosotros los que adherimos a la violencia y al desamor en esta vida.

Jesús Resucitado es el talento mayor que en manos del hombre creyente se convierte en pan, vestido, salud, consuelo y, como decía San Ignacio de Loyola, en todo lo demás.

Nota final:

El evangelio de San Mateo culmina con el relato de la pasión – muerte y resurrección de Jesús. Evento fundamental hacia el cual se encamina todo lo demás. Allí queda expresado todo el sentido profundo de su existencia. El gran gesto que motivó la credibilidad de los discípulos.

Al final de todo resuena de nuevo la palabra de Jesús resucitado que envía a los discípulos a evangelizar, enseñando todo, bautizando a todos, concientes de la presencia del resucitado todos los días de la vida.

Las palabras de Jesús deben ser aprendidas por todos. Jesús enseña el sentido profundo de su misión. Ese sentido que no se descubre sólo con los ojos sino con el corazón.

5. Celebración

En comunidad cantamos "Al atardecer de la vida"

Al atardecer de la vida
me examinarán del amor.
Al atardecer de la vida
me examinarán del amor.

Si ofrecí mi pan al hambriento,
si al sediento di de beber,
si mis manos fueron sus manos,
si en mi hogar le quise acoger.

Si ayudé a los necesitados,
si en el pobre he visto al Señor,
si los tristes y los enfermos
me encontraron en su dolor.

Aunque hablara miles de lenguas,
si no tengo amor nada soy.
Aunque realizara milagros,
si no tengo amor nada soy.

(Recitado)

*Venid, benditos de mi Padre,
tuve hambre y me disteis de comer,
estaba solo y me acompañasteis,
estaba triste y me alegrasteis,
estaba feliz y sonreísteis conmigo.
Venid, benditos de mi Padre.*

6. Recordemos

- Continuar estudiando el Evangelio de Mateo, que nos acompañará durante todo el año litúrgico que vamos a iniciar.
- Recordar que una buena espiritualidad se funda en la lectura orante de la Palabra de Dios.

EL MENSAJE PASCUAL DE SAN MATEO

“Jesús no se despide de sus discípulos. No “sube” al cielo, no les envía el Espíritu. Sino que se queda con ellos, y ésta es la aportación original de San Mateo. Mateo sigue siendo “cristológico” hasta el final, señalando la presencia del Emmanuel. (...)”

Mateo incluso ha querido manifestar, en este mensaje pascual, cómo el Señor ha emergido por encima de la tormenta de las maldades humanas mediante el divino poder de Dios, que lo ha arrancado de las tinieblas del seol. El Señor majestuoso que baja a la montaña es aquel que ha salido de las profundidades de los infiernos, a pesar de la piedra que los hombres habían corrido a la entrada del sepulcro. El Señor al que se la ha dado toda autoridad es aquel al que Dios ha liberado de las ataduras de la muerte”.

Fuente: Xavier León-Dufour. Resurrección de Jesús y mensaje pascual. Salamanca, Sígueme, 1973.

EL REINO DE DIOS EN SAN MATEO

El reino o reinado de los cielos aparece en este evangelio: 33 veces

El reino de Dios: 12,28; 19,24; 21,31.43

El reino del Padre: 6,10; 13,43; 26,29

El reino del Hijo del hombre: 13,41; 16,28; 20,21

El reino (estado absoluto): 6,33; 25,34

El reino de Satanás: 12,26

El evangelio del reino: 4,23; 9,35; 24,14

Los hijos del reino: 8,12

La palabra del reino: 13,19

Reinos humanos: 4,8; 12,25; 24,7.7

Fuente: Cuadernos Bíblicos Verbo Divino N° 84

ISSN 0122-4042



9 770122 404000